

## Los sesgos del discurso periodístico en entrevistas políticas durante las elecciones presidenciales de 2018 en Colombia.

*Doris Elisa Bustamante Cabrales*

*Estudiante magister en Comunicaciones*

*Universidad de Antioquia*

*“¿¡No le da vergüenza decir eso, candidato!?”<sup>1</sup>*

### Resumen

Este artículo hace parte de una investigación sobre los sesgos periodísticos que se expresaron en entrevistas políticas a los dos candidatos presidenciales que disputaron la segunda vuelta electoral en 2018 en Colombia, Gustavo Petro Urrego e Iván Duque Márquez. La investigación se realizó en los cinco programas de noticias con mayor rating en la radio del país, según el Estudio Continuo de Audiencias radiales (ECAR): Blu radio, Caracol radio, La FM, La W y RCN radio. Adicionalmente se analizaron las entrevistas a los candidatos en la Radio Nacional Pública. Sin embargo, y por razones de espacio, en este artículo se expone el análisis de los discursos periodísticos de las entrevistas en dos de esos espacios: el noticiero radial de Caracol radio: 6 a.m. – 9 a.m., dirigido por el periodista Darío Arizmendi Posada y Mañanas Blu, el espacio noticioso conducido por Néstor Morales de Blu radio. En la investigación se utilizó una metodología cualitativa e interpretativa basada en el Análisis Crítico del Discurso, bajo el enfoque del lingüista Teun Van Dijk. El resultado refleja el análisis de las dos variables observadas y que fueron la guía para identificar lo que Van Dijk denomina el abuso del poder de comunicación del periodista: el manejo del género de la entrevista como herramienta profesional y la aplicación de los principios deontológicos que rigen el ejercicio profesional.

### Palabras claves

Sesgo periodístico, entrevista política, análisis crítico del discurso, campaña electoral.

### El problema y su contexto

El debate electoral durante la campaña presidencial de 2018 en Colombia planteó un enfrentamiento ideológico alrededor del modelo de desarrollo y el rol que el Estado debía

---

<sup>1</sup> Pregunta del periodista Darío Arizmendi Posada al candidato Gustavo Petro Urrego en la entrevista que

cumplir en los asuntos públicos como no había ocurrido en, al menos, las dos campañas anteriores<sup>2</sup>. En este contexto el periodismo en los espacios noticiosos de los grandes medios de comunicación evidenció dificultades para separar su discurso del contenido ideológico y político de las propuestas de los candidatos. Durante ese período electoral el ejercicio profesional recibió críticas desde diferentes espacios de opinión y desde la academia, por su desequilibrio en el cubrimiento de las campañas, convirtiéndose en protagonista del debate electoral.

Los sesgos alrededor del abordaje periodístico a ambos candidatos fueron tan evidentes que produjeron comparaciones espontáneas que se propagaron a través de las redes sociales e incluso llamaron la atención de analistas en medios como la de la socióloga Sara Tufano o la de internacionalista Laura Gil. El 8 de junio, a menos de 10 días de la segunda vuelta electoral participaron en un debate con la periodista María Jimena Duzán, en el programa “Semana en vivo”, para analizar “¿Cómo ven los medios a Iván Duque y a Gustavo Petro?”<sup>3</sup>

El debate entre las analistas<sup>4</sup> no estuvo exento, en sí mismo, de evidenciar sesgos ideológicos y la dificultad de observar el ejercicio periodístico de manera independiente del escenario en el que se llevó a cabo la contienda electoral. María Jimena Duzán lo explicitó al final del programa así:

*“(Petro) propone una cantidad de propuestas (sic) muy distintas a las que propone el candidato Duque, (...) por primera vez en los últimos 30, 40 o 50 años, vamos a tener dos propuestas totalmente distintas, y de pronto el país y los medios no están acostumbrados a ese nuevo escenario”.*

---

<sup>2</sup> En 2010 las campañas de Antanas Mockus y Juan Manuel Santos se centraron en un discurso alrededor de la herencia uribista: Mockus desde una postura ética para reestablecer un contrato social liberal y Santos desde su lugar de heredero de las políticas de la seguridad democrática del gobierno de Álvaro Uribe Vélez. En 2014 se planteó un contraste aún menor en cuanto al modelo de país: Santos, quien se había convertido en “un traidor” por cuenta de las negociaciones con las FARC se enfrentó para su reelección a Oscar Iván Zuluaga, el elegido por el partido de Uribe Vélez. La elección se convirtió en una resolución pospuesta de una escisión dentro del uribismo que, por lo tanto no planteaba un enfrentamiento ideológico sobre el modelo de desarrollo.

<sup>3</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=sZ6QoDCpcZA&t=7s>

<sup>4</sup> Participaron del debate Sara Tufano, socióloga y columnista de El Tiempo; Gloriza Ramírez, consultora y analista política; Yann Basset, Director del Observatorio de la representación política de la Universidad del Rosario; Federico Gómez Lara, columnista de Semana.com; Laura Gil, politóloga e internacionalista.

Por ello esta investigación se propone analizar cómo se expresaron los sesgos en los discursos periodísticos en las entrevistas radiales a los candidatos que disputaron en segunda vuelta la Presidencia: Gustavo Petro Urrego e Iván Duque Márquez. Y cómo a partir de ellos, se favoreció la imagen de uno de los candidatos sobre el otro.

Los candidatos Petro y Duque representaron propuestas opuestas con respecto a cómo el Estado debía abordar su desarrollo futuro. Mientras que las propuestas de Petro Urrego se enmarcaron en ideas de corte social-demócratas y afines a lo que en América Latina se ha denominado la izquierda democrática, como lo analiza el politólogo de la Universidad de los Andes, Luis Javier Orjuela Escobar, en su artículo *Quién es quién en el espectro político colombiano*.<sup>5</sup>, las propuestas de Duque Márquez representaron a la ultraderecha, de acuerdo con el mismo autor.<sup>6</sup>

Las diferencias, sin embargo, no eran solo ideológicas, sino además de clase: desde que se instauró el voto universal en 1936<sup>7</sup>, ningún candidato con opción real de llegar a la Presidencia reunía las particularidades que convirtieron a Gustavo Petro Urrego, del movimiento Colombia Humana, en una *rara avis* de la política colombiana: Por un lado, no surgía de los partidos tradicionales - el Liberal y el Conservador -,<sup>8</sup> y tampoco provenía de las élites tradicionales.<sup>9</sup> Al contrario, el origen de su vida política, desde los 17 años,<sup>10</sup> estuvo unido

---

<sup>5</sup> Orjuela Escobar, Luis Javier. Quién es quién en el espectro político colombiano. Revista digital Cerasetenta de la Universidad de los Andes. Recuperado en <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/quien-es-quien-en-el-espectro-politico-colombiano/>

<sup>6</sup> *Ibidem*.

<sup>7</sup> Antes de 1936 el voto era calificado. Solo podían votar hombres, mayores de 21 años con renta y educación.

<sup>8</sup> En la historia electoral existen varios ejemplos de candidaturas presidenciales que se desarrollaron al amparo de disidencias partidarias, por ejemplo el Movimiento Revolucionario Liberal de Alfonso López Michelsen en 1962 o el Nuevo Liberalismo de Luis Carlos Galán Sarmiento en 1982.

<sup>9</sup> De acuerdo con De la Fuente (2018), las élites que han controlado el poder político en Colombia nacieron desde la época colonial a partir de redes en donde “la familia se va a convertir en el vehículo fundamental para conservar la autoridad y el estatus social. Estas élites tomaron el control de las estructuras de gobierno. Hacia mediados del siglo XIX se recompusieron y modificaron sus hábitos sociales en nuevos espacios de cohesión social. En el siglo XX emergió una nueva clase burguesa, educada y urbana, y cuya idea de desarrollo se alejó del modelo dominante basado en la propiedad de la tierra. Tras el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán en 1948 y la época de violencia que generó, idearon un sistema para turnarse en el poder: el Frente Nacional. Un esquema que lesionó la democracia y marginó terceras fuerzas políticas. Se reforzó la figura del “delfín”, heredero político de estas familias políticas, una práctica que se convirtió en un “fenómeno intrínseco a la política del país”. Después las luchas guerrilleras y el narcotráfico obligarían a estas élites a compartir el poder económico y político con una clase de nuevos latifundistas con el consecuente crecimiento de la corrupción política.

a su cercanía con los movimientos sindicalistas y obreros en Zipaquirá, luego a su militancia como miembro de la extinta guerrilla M-19 y al partido político que nació tras su desmovilización en 1990. Duque Márquez, por su parte, fue un candidato que emergió de la dirigencia política que siempre ha estado en el poder e hizo carrera como tecnócrata. Hijo del ex gobernador y ex ministro liberal, Iván Duque Escobar, fue educado en universidades confesionales tanto en Colombia como en Estados Unidos, asesor del ex presidente Juan Manuel Santos en el Ministerio de Hacienda durante el gobierno de Andrés Pastrana, y luego funcionario del Banco Interamericano de Desarrollo; en 2014 se lanzó al Senado en lista cerrada por el partido Centro Democrático y de ahí dio el salto como candidato presidencial de esa fuerza. Además, tras los resultados de la primera vuelta electoral Duque aglutinó a su alrededor, mediante alianzas, a las élites políticas tradicionales – representadas en los partidos Liberal, Conservador, de La U y Cambio Radical y algunos emergentes como el partido confesional cristiano Mira y la Misión Carismática Internacional, adheridos a Cambio Radical.<sup>11</sup>

Esas diferencias se vieron reflejadas en el debate electoral y especialmente en los medios masivos de comunicación que participaron de la contienda democrática en dos escenarios distintos: Antes de la primera vuelta electoral, como moderadores de la confrontación de propuestas de los candidatos a través de debates organizados, con reglas de temporalidad y temática acordadas con las campañas de los siete candidatos,<sup>12</sup> y en donde su participación – la de los periodistas que los representaban – se redujo a preguntas prediseñadas e iguales para cada uno de los aspirantes. Este marco ofreció al potencial elector una garantía para comparar, a partir del equilibrio en el formato, las propuestas de cada uno. Pero también tuvieron la oportunidad de tener como invitado a cada candidato de manera

---

<sup>10</sup> La silla vacía. (Diciembre 18, 2018). Perfil de Gustavo Francisco Petro Urrego. Mayo 31 de 2019, de La Silla Vacía Sitio web: <https://lasillavacia.com/quienesquien/perfilquien/gustavo-francisco-petro-urrego>

<sup>11</sup> Redacción de El País. (Mayo 31, 2018). Así se mueve el ajedrez de las alianzas para la segunda vuelta presidencial. Mayo 31 de 2019, de El País Sitio web: <https://www.elpais.com.co/elecciones/elecciones-presidenciales/asi-se-mueve-el-ajedrez-de-las-alianzas-para-la-segunda-vuelta-presidencial.html>

<sup>12</sup> El primer debate convocado por medios de comunicación se realizó el 3 de abril de 2018 en Medellín, organizado por el diario El Colombiano y la revista Semana. Desde ese momento y hasta la celebración de la primera vuelta presidencial, el 27 de mayo de ese año, se realizaron ocho debates organizados y moderados por medios de comunicación: 5 regionales y 3 nacionales. El carácter regional se definió no solo por el lugar en el que se celebró cada uno – Medellín, Barranquilla, Cali, Manizales y Ciudad capital –, sino porque en la temática fueron incorporado temas específicos de cada región. Salvo el debate en Medellín y el último de carácter nacional, organizado por Noticias Caracol, los demás tuvieron al menos 5 organizadores que incluyeron gremios y organizaciones civiles. Se calcula además que antes de la primera vuelta hubo más de 30 encuentros para la confrontación de las ideas de los candidatos, cubiertos por los medios de comunicación, en formatos más libres como foros y conversatorios.

individual en sus lugares de emisión y redacción. Estos espacios les permitieron mayor libertad de interacción con los candidatos y los periodistas pudieron conducir el diálogo sin limitaciones formales y de contenido.

Sin embargo, una vez pasó la primera vuelta electoral, y quienes quedaron en carrera fueron Gustavo Petro e Iván Duque, el primer escenario desapareció: el candidato Duque, ganador en esa primera ronda, se negó a acordar un debate con el candidato Petro, bajo las mismas reglas de los primeros encuentros.<sup>13</sup> Así pues, la confrontación de ideas y propuestas quedaron mediadas casi exclusivamente por los medios de comunicación que realizaron las entrevistas individuales. Por lo tanto, entre la primera y segunda vuelta y ante la imposibilidad de ver a los dos candidatos en igualdad de condiciones frente a frente en un debate, la mediación de los medios masivos devino indispensable para la comparación de las propuestas de los aspirantes a la Presidencia de la República.

Y esa confrontación de ideas, a diferencia de las campañas de 2010 y 2014, en donde lo que se expresó en el debate electoral fue un pulso por el poder entre la misma élite que “ha logrado perpetuar una alta concentración de poder económico y político con el paso de los años” (De la Fuente, 2018), encontró a los medios de comunicación como apéndices de ellas: cuatro de los medios radiales con mayor rating, y objetos de esta investigación, pertenecen a los tres grupos corporativos más grandes del país - Grupo Valórem/Santo Domingo y las organizaciones Sarmiento Angulo y Ardila Lulle -.

Habría entonces que hablar de esos grandes medios de comunicación como parte de esa influyente élite que comparte el poder y de una campaña electoral con un desafío no solo para la sociedad colombiana sino para el papel vital del periodismo en la democracia: informar con veracidad sobre una posibilidad nueva del ejercicio del poder desde un modelo de país alternativo.

### **El marco teórico, definiciones**

Es evidente, pues, que en esta investigación están presentes “los discursos contradictorios de los tres actores que legítimamente se expresan en público sobre la política y que son los políticos, los periodistas y la opinión pública a través de los sondeos” (Wolton, 1998, pag. 110) y que determinan la comunicación política. Para Wolton, el campo de la comunicación política es “un lugar de enfrentamiento de discursos de desenlace incierto” (pag.

---

<sup>13</sup> Germán Espejo. (Junio 13, 2018). Campaña de Iván Duque desestima posibilidad de nuevo debate con Gustavo Petro. Mayo 30 de 2019, de Emisora La FM Sitio web: <https://www.lafm.com.co/politica/campana-de-ivan-duque-desestima-posibilidad-de-nuevo-debate-con-gustavo-petro>

111). La comunicación política, dice, está presente siempre en la vida en democracia y en la actualidad no hay política sin comunicación; sin embargo, ella asume distintas formas según ese cruce de discursos ocurra en periodos normales, en situaciones de crisis o en época de elecciones.

La comunicación política siempre se trata de poder porque, como lo señala el sociólogo Manuel Castells (2009), los procesos de comunicación están en la raíz de las relaciones de poder dentro de una sociedad; ellas se ejercen a través del control de la comunicación, que se gestiona a través de los medios de comunicación y la política del Estado. Para él, el poder actúa sobre la mente de las personas y ello implica una batalla cotidiana por construir los mensajes que influirán en las decisiones de esas personas, y en el caso de la práctica política, de ellas como ciudadanos. La comunicación, por lo tanto, es fundamental, pues es “mediante la comunicación como la mente humana interactúa con su entorno social y natural.” (Castells, 2009, pag.24)

Y es desde esta perspectiva que el discurso periodístico en este contexto se convierte en pieza clave para alcanzar el objetivo de una campaña electoral: la consecución del poder público del Estado. Las campañas políticas tienen como fin último seducir y convencer a ese tercer componente de la comunicación política: la opinión pública de las audiencias que para los políticos son electores. Y el periodista, como intérprete de la actualidad (Gomis, 2008) que no solo informa sino que explica y representa lo que ha decidido de antemano qué importa y por lo tanto qué es noticiable, se convierte en un eslabón privilegiado de ese proceso en el que se disputa el poder en su doble dimensión: por el sentido del mensaje y por el poder político en sí mismo, lo que Wolton (1998) llama el “dominio de la interpretación del espacio político del momento”. Y en el contexto de la contienda electoral de 2018, esa relación se expresó de forma simbiótica pues los discursos periodísticos se dieron en el marco de una contienda política en la que el ejercicio del poder político y del económico se encontraba desafiado.

Así que esta investigación se concentró en observar cómo se utilizó el lugar del periodista en esa disputa por el poder en el contexto de una campaña electoral. Dado que su objetivo es impactar en la opinión pública y ejercer poder en una audiencia electora, la observación se centró en las formas en que ese poder se expresa a través del discurso periodístico. Y esa mediación, que es esencialmente una mirada a unos hechos que el periodista ha decidido que son noticia, es una mirada y una decisión que no es libre, sino, como afirma el investigador y periodista Felipe Pena de Oliveira (2006), ejercida bajo ciertas circunstancias éticas y estéticas.

Y esas circunstancias son las que rigen el ejercicio del periodismo y es a través de ellas que se expresa lo que Van Dijk (2009) llama el poder de comunicación de los periodistas. Por lo tanto, el *abuso del poder comunicativo* (Van Dijk, 2009, p.43) o sea, el uso ilegítimo del poder en el discurso y que se traduce en la manipulación, el adoctrinamiento o la desinformación es, en términos de un análisis crítico, los sesgos periodísticos. Este “abuso de poder significa la violación de las normas y valores fundamentales, en beneficio de quienes retienen el poder y contra los intereses de los demás.” (p. 42)

Al hablar de sesgos se asume entonces que existen intereses que no responden a lo propiamente periodístico, que serían estos valores fundamentales, por lo tanto habrá que buscar más allá del acto comunicacional mismo y develar qué intereses hay detrás de la manipulación del discurso en las entrevistas políticas.

Por lo tanto es fundamental relacionar el uso del lenguaje en las entrevistas con el contexto electoral en el que se realizan éstas y el objetivo fundamental de persuadir al oyente como potencial elector. Y ese contexto se conecta directamente con el ejercicio del poder: lo que está en juego en una contienda electoral es el control sobre el poder público. Para los analistas críticos del lenguaje “el lenguaje carece de poder propio, obtiene su poder por el uso que las personas poderosas hacen de él” (Wodak, 2003a, p.29). Desde esta perspectiva en la entrevista periodística en tiempos de campaña electoral, el lenguaje emerge como indicador de las relaciones de poder que están en permanente tensión. Por ello, es esencial para este análisis partir de la idea de que todo texto depende del contexto en el que se produce. Para ello el Análisis Crítico del Discurso (ACD) ofrece un enfoque analítico que permitirá entender cómo elementos extra-lingüísticos se expresan en las entrevistas políticas a los candidatos e inclinan las posiciones periodísticas frente al entrevistado, puesto que le reconoce al periodista una pertenencia social, una ideología y una formación cultural particular, además de una dependencia en la expresión de su discurso de una situación contextual específica.

O sea, el periodista ejerce su poder de comunicación no solo desde sus circunstancias éticas y estéticas, propias de la formación profesional, sino desde una posición que tiene un origen histórico y socio-cognitivo definido por factores ajenos a ella y que Van Dijk (2013) llama “marcos colectivos de percepción” que serían las representaciones sociales o constructos mentales en donde se expresaría el vínculo entre el sistema social y el sistema cognitivo individual. Para el investigador hay tres formas de representación para la comprensión del discurso: el conocimiento, las actitudes y las ideologías, que, en la micro-estructura del diálogo, se manifiesta en forma de sesgos.

### **Los sesgos**

Pero esa manipulación, adoctrinamiento y desinformación de la que habla Van Dijk (2009), y que supone el abuso del poder de comunicación, se expresan a través de sesgos periodísticos con respecto al deber ser, que es la ética; y al hacer, que implica la estética del ejercicio periodístico. El ideal periodístico es el deseable apego a los principios éticos o deontológicos que se han diseñado para dotar de profesionalidad su ejercicio; y por otra parte la habilidad para usar los géneros como herramientas y así dominar el oficio de manera virtuosa. Por lo tanto se entiende que el sesgo informativo supone un torcimiento y un error frente a ese deber ser y a ese hacer del periodista.

Aun así, es importante partir de una característica propia del periodismo: la elección de lo noticiable. Esto es, ese deber ser y hacer se aplica desde su origen a información discriminada intencionalmente. El medio periodístico elige qué informar y qué no se tendrá en cuenta como noticia. En ese sentido, el periodista, como enunciador de la noticia, la define a priori. Sin embargo, no es obvio bajo qué criterios un periodista o editor decide qué es noticia. En todo caso, el periodista asume como valor la noticia, un valor que él controla y que, desde la perspectiva teórica del *Newsmaking* se asume como “la construcción social de la realidad” (Pena de Oliveira, 2009).

En los casos que ocupan esta investigación, además, el periodista /entrevistador asume explícitamente un rol interpretativo en la recepción del mensaje del candidato. Como afirma Arfuch (1995, p.123- 124) “frente a un entrevistado político y respecto de la <<cosa pública>>, hay un *plus* socialmente autorizado en esa *performance*, que lo transforma en una especie de intérprete inmediato de la recepción posible de los enunciados: estar en el lugar de receptor, arrogarse su representación (ser representante del representado).”

De acuerdo con esto, la entrevista, como género informativo, habilita en el entrevistador la expresión de un sesgo periodístico en representación de una audiencia imaginada. El rigor entonces estaría en mantener encauzado ese sesgo de origen dentro del deber ser y el hacer de lo que se considera noticiable.<sup>14</sup>

### **Del deber ser**

---

<sup>14</sup> El profesor Mauro Wolf ha categorizado lo que él llama *valores-noticia* (Pena de Oliveira, 2009: p. 78-79) y que suponen criterios para decidir qué puede convertirse en noticia. De acuerdo al autor, las categorías pueden ser sustantivas o referentes a la importancia de los involucrados; relativas al producto, esto es si el hecho es breve, novedoso o actual; relativas al medio de información o al tipo de fuentes; las relativas al público: si se considera un servicio o si se protegen derechos; y finalmente, las relativas a la competencia, por ejemplo, si el acceso es de exclusividad, o si hay o no trabajo colaborativo con otros colegas.

Javier Darío Restrepo (2004) afirma que la ética es una utopía, una meta ideal que nos insubordina frente a la realidad. O sea, se revela cuando queremos ser mejores o progresar, resolver problemas, modificar lo injusto, etc. Para Restrepo, el esfuerzo por acercar la utopía a la realidad es un esfuerzo individual y permanente por lograr la excelencia. La ética es, pues, una utopía personal. Y desde este punto de vista, la ética periodística como lo afirma Restrepo, pero también lo hace Ryszard Kapuscinski (2002), está indisolublemente unida a la del ser humano. No solo es una actitud personal sino un proceder profesional en sociedad y para la sociedad. Restrepo (2004) la define como “la devoción” por el interés público, lo que sirve a esa sociedad. Por lo tanto la ética periodística será inequívoca si hay una “clara conciencia de la identidad profesional”, que el autor desglosa en tres valores universales que están presentes en todo código deontológico periodístico: el compromiso con la verdad; la responsabilidad social y la independencia. En este sentido la objetividad y la verdad, como utopías del periodismo, deben buscarse dentro del cauce que supone la identidad profesional y por ello es un error creer que la objetividad debe ser propia del periodista. Pena de Oliveira (2006) dice que la objetividad no se debe contraponer a la subjetividad y que, por el contrario, existe para reconocer su condición de inevitable, por lo tanto, citando a Walter Lippmann, afirma que “es el método lo que debería ser objetivo, no el periodista” (p. 55)

### **Del hacer**

El método es el cómo, así que el quehacer periodístico implica también una elección del modo de usar el lenguaje para interpretar la actualidad. Para Gomis (2008) la información es el resultado de un proceso de interpretación que no son solo los hechos que se eligen contar, sino también la elección del género que es un filtro a través del cual el periodista busca un objetivo específico. La utilización de un género u otro implica siempre una intencionalidad, una manera de mediar la información, una elección de mostrar la realidad social.

Restrepo (2004) advierte que en el periodismo la ética y la técnica son indisolubles, dado que en las decisiones sobre qué informar y cómo informar siempre hay parámetros éticos. La manera en cómo el periodista usa las herramientas de su oficio para interpretar la realidad social implica una postura ética. Por ello, el ejercicio del periodismo se ha enriquecido con el desarrollo de distintos formatos para ajustar la técnica a la intencionalidad periodística, pero también se ha contaminado de elementos extra-periodísticos como la estrategia de la *personalización de la política*.

### **La personalización**

Para el investigador Roberto Barbeito Iglesias (2015) esta estrategia, que proviene de la psicología cognitiva, busca explotar la capacidad de interpretar las demandas y expectativas de

sus potenciales seguidores y “resultar atractivo” no tanto por su apariencia sino por su manera de comunicar: *“Para ello resulta indispensable apelar a las emociones y a una racionalidad muy elemental. El éxito de un líder y de su liderazgo reside, en última instancia, en su capacidad para la narración de historias creíbles, mejor si incrustan con naturalidad su historia personal en la historia general de sus potenciales seguidores.”*(p.82)

Para Barbeito Iglesias (2015), el protagonismo de los medios masivos de comunicación es factor *sine qua non* para que el fenómeno de la personalización se haya exacerbado en las campañas políticas de las últimas décadas. A este respecto el investigador Martín D’Alessandro (2004) clasifica la personalización por parte de los medios de comunicación como una de las corrientes argumentativas que tiene características propias dentro de la comunicación política y que responde a las necesidades “técnico- comunicacionales y comerciales de los medios masivos – con la tendencia a la ‘espectacularización’, por ejemplo -.” (p.75) Esta forma de personalización pasa por un proceso de escenificación que muchas veces está acordado entre los políticos y los medios y que, dice el académico, hace que el candidato comparta el control simbólico de la representación con los agentes mediáticos.

Desde otra disciplina el lingüista Patrick Charaudeau llamó a esto la ‘pipolización’ de la política (Ibañez, 2008), un término que acuñó en 2007, al observar la campaña de Nicolás Sarkozy y que apelaba a la vida privada como material de propaganda al estilo de lo que hace la revista People con las celebridades.

### **Las entrevistas en radio**

La entrevista es, junto a la noticia, uno de los géneros informativos que primero se utilizaron en el periodismo. Pero a diferencia de la noticia, la simpleza de su estructura – pregunta/respuesta - es flexible y adaptable a los diversos contenidos, que no necesitan ser personales pero pueden serlo, que no requieren la primicia pero la puede incluir, que necesitan el dato comprobable pero también permite la opinión, que acepta la argumentación pero puede exigir la concisión. La competencia electoral es, además, un contexto excepcional para la entrevista periodística, pues la labor informativa tiene dos dimensiones que la enmarcan: su natural cercanía con la conversación, una práctica cotidiana que la hace afín a actividades generalizables en la sociedad y próxima a cualquier intercambio entre personas. Y otra dimensión más restrictiva en donde se establecen roles no intercambiables de entrevistador y entrevistado, un pacto sobre temas y recorridos temáticos y límites según sea el entrevistado (Arfuch, 1995). Por lo tanto la entrevista como género periodístico transcurre en el límite entre lo que todos hacemos: la naturalidad de un acto espontáneo propio de la vida social y los cánones formales que proponen un método para recabar información de interés social.

La imprevisibilidad propia de la conversación, que se traslada a la entrevista periodística, se manifiesta en una flexibilidad del lenguaje, incluso en formatos muy acartonados como entrevistas escritas, dado que el imaginario de estar en medio de un diálogo permite el uso de términos coloquiales y expresiones personales. (Arfuch, 1995) Una característica que se acentúa en la entrevista oral en donde la improvisación y la contra-pregunta, la interrupción, las onomatopeyas, el uso coloquial del lenguaje, los tonos de la voz e incluso los silencios son parte del acto comunicativo y determinan la recepción del mensaje y completan el sentido de lo que se dice.

Por ello la entrevista supone un género discursivo, pues “atiende a la situación comunicativa, a sus interlocutores y al pacto de cooperación que se establece entre ellos (aun cuando sea para disentir), sus reglas y sus infracciones.” (Arfuch, 1995)

Y esta situación comunicativa, en el marco de un contexto como las elecciones de 2018, no solo estaba determinada por un pacto interno y las características propias del diálogo público de sus interlocutores, sino también por un contexto que condicionó los discursos que se expresaron en las entrevistas. Por su misma naturaleza, en la entrevista política se observa claramente la relación consecuente entre lo que Van Dijk (2009) llama la micro-estructura del acto comunicacional y las macro-estructuras semánticas que la contienen. En ese marco, la línea difusa entre la naturalidad de una conversación y el canon informativo del género desafía al discurso periodístico a sostener la ética y el uso virtuoso del género como los principios rectores del acto comunicativo, en especial en un contexto en el que los medios de comunicación mezclan su interés informativo con los intereses comerciales y económicos de la corporación que los contiene. El logro o fracaso de ese equilibrio determinó los sesgos que se expresaron en los discursos periodísticos de las entrevistas.

Para el marco de esta investigación la entrevista radiofónica fue, además, un formato privilegiado para la observación del discurso periodístico. En períodos electorales los medios audiovisuales tienen una ventaja sobre los escritos: permiten observar el diálogo cara a cara, o voz a voz. O sea, permiten al televidente o al oyente apreciar un intercambio más o menos espontáneo entre el periodista y el candidato. Hay réplica, contra-pregunta, reacciones en caliente; hay una subjetividad evidente que conecta con quien escucha o ve.

La investigadora Leonor Arfuch (1995) explica que dado que la entrevista es el género más típico de un diálogo cara a cara y que las formas escritas suponen “un trabajo a posteriori”, en los medios radiofónicos y televisivos es donde se evidencia más una característica propia del género: ‘la exigencia de ajuste, de autocorrección’ que se da de manera inmediata y, de acuerdo con la investigadora, los errores o “deslices” tienen un umbral de aceptabilidad mayor.

Esto implica un menor control sobre el uso del género y una posibilidad mayor de que estos errores o “deslices” sean evidencias de condiciones impuestas por fuera del acto comunicativo mismo, lo que Van Dijk (2013) llamaría “el contexto”. De acuerdo a Arfuch, en las entrevistas orales, ya sean en televisión o en radio, “la tensión posible entre ambas voces, la pugna o el desacuerdo, suelen ser inmediatamente evidentes (y muchas veces insalvables)...” (Arfuch, 1995, p.51)

Pero estas tensiones son propias de la entrevista. En ella siempre hay un pacto de cooperación entre entrevistador y entrevistado que incluye la polémica y el conflicto. La entrevista en general - y la periodística lo hace evidente -, implica acuerdos entre los interlocutores, no solo en el uso del lenguaje sino además dentro de la relación implícita entre ellos.

Es interesante cómo desde ese pacto de cooperación que supone la dialéctica de la entrevista, el conflicto se convierte en un resultado probable. En este sentido, la investigadora argentina Guillermina Piatti (2009) llegó a la conclusión que la polémica, entendida en términos de conflicto, es una de las particularidades del género entrevista, y que se presenta en estrecha relación con el principio de cooperación. Esto es, la polémica hace parte de ese acuerdo entre entrevistador / entrevistado y es más patente en cierto tipo de entrevistas como las de personajes o declaraciones. Para ella, las interacciones polémicas en una entrevista son estrategias discursivas, un curso de acción, en donde se pone en juego una especificidad de la entrevista periodística: la expresión del disenso, los diferentes puntos de vista. La investigadora lo contrapone al objetivo de la conversación informal que busca un consenso a partir de un diálogo desestructurado, flexible y en donde el desacuerdo “es una actividad no preferida”. (Piatti, 2009, p.94)

Y este aspecto – el conflicto - es crucial en el marco de la comunicación política, y es para Borrat (2003) “la categoría clave” para una lectura crítica de los medios.

El periodismo siempre busca el acontecimiento, lo que después convierte en noticia; y de ella hace una narración que se convierte en una versión periodística de la actualidad. Para Borrat, ese relato necesita un protagonista, *“y todo protagonista, para serlo, necesita a su vez de un antagonista con quien dirimir un agon, una lucha: una interacción de conflicto.”* (p.65-66) Por lo tanto, esa interacción del conflicto es inherente al discurso periodístico que no solo es inevitable, pues le es esencial, sino que es virtuoso si posibilita el cambio social. En este sentido, Borrat (2003) clasifica los conflictos en positivos, - los controlables, no violentos - y los negativos - los no controlables por los actores -. Para el autor, el periodista puede narrar el conflicto desde tres lugares distintos: como observador externo; como tercero involucrado que

se beneficia a costa de los antagonistas o profundizando la oposición entre ellos; y como parte participante del conflicto.

En el caso de este análisis, su posicionamiento frente al candidato determinó el discurso periodístico y el buen ejercicio profesional, precisamente porque la mediación a través de la radio permite una mayor evidencia de la tensión posible entre las voces del entrevistado y el entrevistador; a diferencia de los medios escritos, en los que se otorga un mayor poder de enunciación al periodista (Arfuch, 1995), tanto por lo que elige mostrar del entrevistado como de su propia exposición como interlocutor en la entrevista.

Pena de Oliveira (2009) remite esta característica a la tradición oral que precedió al periodismo moderno. Las narraciones orales, que el autor cita como un tipo de pre-periodismo, tienen “un componente sinestésico tanto en la emisión como en la recepción”.(p.26) En contraste, el periodismo escrito inhibe esta percepción pues, “hay una gran diferencia entre oír a alguien hablar y leer lo que esa persona escribe.” (p.28) Para este autor, en la escritura la distancia entre la emisión y el mensaje limita la percepción del mensaje en el contexto en el que se emitió. “Lo mismo ocurre durante la lectura, solo que la recepción no se produce al mismo tiempo que la emisión. Por tanto, lo que los sentidos perciben es otro momento.” (p.28)

Esta característica de lo oral es especialmente relevante para el análisis crítico que se propuso esta investigación, pues permitió la observación más fidedigna de las actitudes de los periodistas que, como señala Van Dijk (2003), son las valoraciones u opiniones socialmente compartidas y que se basan en ideologías que identifican a grupos sociales determinados.

En la coyuntura de esta campaña electoral, la radio, además, ofreció un mejor corpus en cantidad y calidad para el análisis crítico del discurso periodístico. Existieron, en el transcurso del período electoral, al menos once entrevistas a cada uno de los dos candidatos, en los mismos espacios noticiosos, realizadas por el mismo equipo periodístico y con el mismo fin de interrogar sobre sus propuestas electorales. No pasa lo mismo con la televisión en donde, en un primer relevamiento, se encontraron solo cuatro entrevistas en dos medios (Canal 1 y Citytv), dos a cada aspirante.

Este panorama no excluye reconocer que en época de redes sociales y medios digitales, los candidatos también contaron con medios alternativos para exponer públicamente sus programas de gobierno. Los canales se multiplicaron, pero también los medios tradicionales ampliaron su difusión y su manera de conectarse con las audiencias. Para el caso de esta investigación, sin embargo, el medio digital no fue un escenario propicio para la observación del discurso periodístico. Por una parte, el uso de estos medios por parte de los

candidatos creó una relación directa con los electores, una relación que prescindió de los periodistas y le adjudicó al elector el rol de *prosumo* (Prada Espinel, 2019) que implica una participación interactiva en la circulación de la información. Y por otra parte, el discurso periodístico que se encontró en medios digitales generalmente fue la réplica del discurso que se expresó en los medios tradicionales, ya sea porque se difundía en sus versiones digitales, o bien porque los periodistas, desde cuentas particulares, usaron ese medio como extensión de la discusión pública. Lo que se presentó fue una “narrativa transmedia” en la que medios digitales interactuaban con los tradicionales y que se “basaba en la adaptación, reciprocidad y difusión del poder.” (Prada Espinel, 2019, P.27)

Un fenómeno que se evidencia en el corpus de esta investigación: entrevistas radiales en vivo transmitidas en simultáneo para sus propios canales digitales, que permitió la edición y reiteración de fragmentos parciales por otras redes como *twitter*, *youtube* o *facebook*.

### **El corpus**

Así pues, para esta investigación se analizaron doce (12) entrevistas, seis a cada uno de los candidatos que encabezaron la mayoría de las encuestas<sup>15</sup> antes de la primera vuelta y que ratificaron su favorabilidad al pasar a segunda vuelta: Gustavo Petro Urrego e Iván Duque Márquez. Las entrevistas se realizaron entre el 23 de mayo, cuatro días antes de la primera vuelta electoral y el 15 de junio de 2018, dos días antes de la segunda y definitiva jornada electoral para la elección del presidente de la República. Se eligieron los espacios noticiosos matutinos de las cinco cadenas radiales con mayor rating de sintonía según el Estudio Continuo de Audiencia Radial (ECAR) para el segundo trimestre de 2018: 6 am - 9 am de Caracol Radio, dirigido, en ese momento, por Darío Arizmendi Posada; La W radio dirigido por Julio Sánchez Cristo; Mañanas Blu cuyo espacio noticioso dirige Néstor Morales; La FM conducida por Luis Carlos Vélez y Noticias RCN liderada por Yolanda Ruiz.<sup>16</sup> Adicionalmente

<sup>15</sup> Andrés Fernández. (Abril 23, 2018). Colombia: Duque y Petro van a segunda vuelta presidencial, según encuesta. Mayo 30 de 2019, de Panam Post Sitio web: <https://es.panampost.com/felipe-fernandez/2018/04/23/colombia-duque-y-petro-van-a-segunda-vuelta-presidencial-segun-encuesta/?cn-reloaded=1>

Revista Semana. (mayo 31, 2018). Duque le saca ventaja a Petro en primera encuesta presidencial. Mayo 30 de 2019, de Semana Sitio web: <https://www.semana.com/nacion/articulo/primer-encuesta-presidencial-para-segunda-vuelta-ivan-duque-versus-gustavo-petro/569550>

Sección política. (Junio 10, 2018). Iván Duque, 52,5 %; Petro, 36 %: encuesta de Guarumo. Mayo 30 de 2019, de Periódico El Tiempo Sitio web: <https://www.eltiempo.com/elecciones-colombia-2018/presidenciales/ivan-duque-52-5-petro-36-encuesta-de-guarumo-para-el-tiempo-228646>

<sup>16</sup> Los medios de comunicación en los cuales se realizaron las entrevistas radiales que son objeto de observación en esta investigación son todas propiedades de grandes corporaciones en las que el medio de comunicación es solo uno más de sus intereses económicos y no siempre el más grande. Excepto Caracol radio y La W que son propiedad de la Cadena Ser del Grupo Prisa de España, los demás son

se analizaron dos entrevistas más de La Señal de la Mañana en la Radio Nacional pública de Colombia, espacio dirigido por el periodista Darío Fernando Patiño.

### **Análisis**

Para la presentación específicamente de este artículo se eligieron dos medios: el análisis de las entrevistas a Gustavo Petro y a Iván Duque realizadas por la *mesa de trabajo* dirigido por el periodista Darío Arizmendi Posada en el espacio 6 a.m. – 9 a.m. de Caracol radio; y el análisis de las entrevistas a los candidatos realizadas por el equipo de Mañanas Blu, dirigido por Néstor Morales.

Como la investigación tuvo como objetivo el análisis de los sesgos en el discurso periodístico y, tal y como lo afirma Charaudeau (2005), el poder de enunciación corresponde a un engranaje en el que el periodista es su cara visible, el discurso periodístico no es generalizable a todos los medios, cuyos intereses pueden variar tanto como sus afinidades corporativas. Así que una síntesis del análisis de las doce entrevistas no es posible sin correr el riesgo de llegar a sentencias generales que desvirtuarían un análisis crítico como el propuesto en esta investigación. El análisis de estos dos medios ilustrarán esta dificultad y también, de manera suficiente, el propósito de la investigación: la identificación y el análisis de los sesgos periodísticos que devinieron en un tratamiento desequilibrado de los candidatos con miras a construir un escenario sesgado en el contexto de la contienda electoral frente a una audiencia que fue, a la vez, potencial elector.

La información se analizó a partir de cuatro grandes unidades de análisis: La introducción a la entrevista; la formulación de las preguntas; la interacción/par adyacentes y el cierre. Sin embargo las entrevistas fueron tan dispares en su desarrollo que el análisis de cada una se concentró en las unidades en las que las variables se expresaron como abusos del poder comunicativo (Van Dijk, 2009) por parte del periodista y que coinciden con el objetivo de esta investigación: el análisis de los sesgos periodísticos. A partir de de esta observación se establecieron las macroestructuras semánticas desde las cuales los periodistas expresaron su discurso. Y en ellas se analizaron la familiaridad o distancia del periodista frente al entrevistado; el tipo de preguntas según sean abiertas o cerradas, con argumentos factuales o de opinión; si el periodista mantiene el control de la entrevista mediante un intercambio asertivo y de

---

partes de corporaciones que tienen intereses económicos en otros sectores productivos: RCN radio y La FM hacen parte de la organización Ardila Lulle que también tiene intereses en los sectores de bebidas, agroindustria, equipos deportivos, textiles, automotores y por supuesto, comunicaciones. Por su parte, Blu radio pertenece al grupo Santo Domingo – Valorem, que además tiene intereses en el comercio minorista, logística y transporte, servicios ambientales y distribución de gas natural.

indagación o, por el contrario, entra en una lógica negativa de conflicto y antagonismo. Para ello, la atención en la construcción semántica y el léxico fueron fundamentales, pues permitieron observar cómo los periodistas construyeron, a partir de su poder de enunciación, una imagen de los candidatos dirigida a impactar en una audiencia y, por lo tanto en este contexto electoral, en tratar de influir en la decisión de voto del oyente.

### **6 a.m. – 9 a.m. Caracol radio**

Las entrevistas a los candidatos presidenciales dirigidas por Darío Arizmendi en el espacio noticioso 6 am – 9 am de Caracol radio no son equilibradas en su abordaje, no tanto por las divergencias en los temas que trata, pues existe coincidencia en ambas entrevistas sobre los asuntos importantes, sino por el enfoque, el tratamiento y el tiempo que le dedican en cada entrevista.

El análisis que aquí se realiza se concentra en algunos grandes temas que, si bien no fueron los únicos tratados, sí concentraron la mayor parte de la interacción entre los políticos y los periodistas: el modelo económico y Uribe (en la caso de Duque). De estos grandes temas se identificaron indicadores lingüísticos que señalaron el camino hacia las macro-estructuras que orientaron el discurso periodístico.

#### **Gustavo Petro**

En el caso de Petro, el tema en el que más se expresaron los sesgos fue el del modelo económico y la tenencia de tierra: Indicadores como *extractivismo*, *desarrollo (económico)*, *petróleo*, *expropiación* estuvieron presentes en las macro-estructuras que expresaron estos desequilibrios.

Y estas macro-estructuras en el discurso periodístico giraron alrededor de las dificultades e inconveniencias del modelo propuesto por el candidato: *El modelo requiere mucho más que un periodo presidencial; hay dificultades para reemplazar los ingresos que sustituirían los del petróleo y la minería que, además, son la médula de la economía colombiana; Petro va a acabar con “la industria” del petróleo, va a incumplir los compromisos con las multinacionales petroleras y, por lo tanto, va a producir fuga de capitales y desinversión; Petro no permitirá la agroindustria en mano de particulares y propone la expropiación de tierras, aunque lo plantee como una compra estatal.*

En los segmentos que se analizan hay tres características que acompañan la interacción: 1. la reiteración e impaciencia: Arizmendi usa tono exasperado en varias oportunidades al interpretar que Petro no responde lo que le ha preguntado. 2. Arizmendi construye un escenario negativo a partir del diseño de preguntas y afirmaciones adversas a las

respuestas del candidato. 3. Uso de léxico descalificador y hostil que apuntan no solo a las propuestas de Petro, sino a la persona.

1. En ocho oportunidades, a lo largo de la conversación, Arizmendi repite el interrogante sobre los recursos para hacer posible las propuestas, a pesar de que en respuestas elaboradas y largas Petro habla de reforma tributaria, de reforma pensional y se extiende en la explicación de la transición del modelo que llevaría a nuevas fuentes de ingresos.

En el intercambio se hace evidente además el tono impaciente y las altisonancias en la voz del periodista – recordemos que es una entrevista radial – que expresan una posición de contradictor más que de indagador del discurso político.

Aunque en este segmento la mayoría de las preguntas son abiertas, los recursos para-lingüísticos que utiliza Arizmendi y que hace justamente de la entrevista radial el género más cercano a la conversación (Arfuch, 1995), el periodista asume un rol de adversario y hace de esta parte de la entrevista una de las más hostiles.

2. Por otra parte al analizar algunas preguntas cerradas o expresiones que siguen a algunas de las respuestas de Petro, se evidencia que Arizmendi plantea un escenario negativo en donde lo propuesto por el candidato representa un peligro para la sociedad. Por ejemplo, en “*¿Pero no acabaría entonces con la industria petrolera?*”. El uso de la negación previa a la afirmación indicaría que el supuesto del que parte es que Petro se dispone a acabar con la industria petrolera. En este caso, además, Arizmendi apela a un tipo de conocimiento grupal, el de aquellos que comparten la idea de que la columna vertebral de las finanzas colombianas se debe basar en el aprovechamiento de los recursos naturales y especialmente de los recursos no renovables que tienen un valor económico y simbólico predominante en el capitalismo global. Esto implica una identificación ideológica con un modelo económico industrial capitalista.

En otros momentos, el periodista hace afirmaciones descontextualizadas y sin conocimiento para contradecir las tesis del candidato. Cuando afirma que EEUU, Noruega o Alemania son economías basadas en el extractivismo; o cuando, contra la evidencia estadística, señala que la economía colombiana se ha diversificado en los últimos años, sus dichos son refutados desde el conocimiento económico del entrevistado. Y por otro lado, expresiones como *¡Años...!* como reacción a la propuesta de transitar hacia una sociedad del conocimiento o la pregunta: *¿No es muy fácil hacer discursos, echar carreta? ¡Cosas concretas, cosas concretas!* apuntan a desestimar y banalizar las detalladas, y algunas veces técnicas, explicaciones del candidato. En parte porque, como se evidencia en la interacción, devela el

desconocimiento del periodista sobre el tema y en parte porque Arizmendi asume una oposición política al defender intereses ideológicos cuyos pilares se ven amenazados por las propuestas programáticas de Petro.

Veamos la interacción:

*Darío Arizmendi: La pasada vez que estuvo aquí, cuando yo le pregunté que todo ese programa tan ambicioso, que suena tan bonito y tan atractivo no se podía hacer en cuatro años, usted me dijo: "no, en diez o en más". Entonces usted es partidario de la reelección, y me dijo: "no, no, eso lo puede hacer un liberal o un conservador, habrá otro dirigente político". Si usted en este momento analiza los países que tienen desarrollado y que han hecho compatibles las políticas minero-energéticas, todos los del norte de Europa, Alemania, Estados Unidos, en fin, pues ese ha sido un proceso de décadas y allá son compatibles con el medio ambiente. Usted dijo: "es que aquí vamos a cambiar de modelo" y evidentemente es un modelo, es empezar. Mientras que eso da resultados, eso que usted propone, cambiar realmente el modelo económico, ¿cómo va a sustituir los ingresos del petróleo y la minería?*

*Gustavo Petro: Me hablas de otro tema....*

*Darío Arizmendi: Sí, no vamos a seguir con la tierra, que está ampliamente explicado.*

*Gustavo Petro: ...tiene que ver, obviamente, porque estamos hablando de cómo volver...*

*Darío Arizmendi: Pero es que estamos hablando de la médula de los ingresos de la economía colombiana.*

*Gustavo Petro: Estamos hablando de cómo volver la economía colombiana...*

*Darío Arizmendi: ¡Y en cuánto tiempo!*

*Gustavo Petro: ...y nos dedicamos a ver el tema de la tenencia de la tierra, pero la producción agraria también tiene otros problemas....*

*Darío Arizmendi: Y la petrolera también.*

*Gustavo Petro: ...uno de esos es el modelo económico.*

*Darío Arizmendi: Es correcto.*

*Gustavo Petro: El modelo económico en los últimos 25 años, un cuarto de siglo, ha privilegiado el petróleo y el carbono...*

*Darío Arizmendi: En Estados Unidos igual....Noruega, Alemania...*

*Gustavo Petro: Fíjese usted que ha tenido diversos presidentes, y eso responde parte de su pregunta. El modelo de la extracción ha tenido: el primer presidente que lo impulsó: Andrés Pastrana, que fue el que creó el código minero y yo me opuse siendo parlamentario, sólo que el país no entendía en ese momento las repercusiones de esa discusión, pero él fue el*

que puso el código minero y le dio primacía a la extracción que a la producción. Después siguió Uribe sus ocho años, ese sí que profundizó el tema, y Santos no cambió el modelo. Tenemos tres presidentes diferentes y cerca de 20 años de práctica...

*Darío Arizmendi: Pero, ¿cómo va a conseguir los recursos? ¿En cuatro o en diez?*

*Gustavo Petro: A ver, vamos con calma. ¿Por qué Petro afirma que el modelo extractivista... -que no es el de Estados Unidos, no confunda, que si en Estados Unidos se saca petróleo entonces Estados Unidos es extractivista. No: Estados Unidos es producción, Europa es producción. Y esa producción en el siglo XXI de ellos, los focos del desarrollo mundial, es en base al conocimiento y a la tecnología, y es por eso que son países grandes y poderosos económicamente, son países productivos y la base de su producción es el conocimiento y, por tanto, la tecnología...*

*Darío Arizmendi: ¿Y eso no se puede aplicar en Colombia?*

*Gustavo Petro: Es lo que yo quiero.*

*Darío Arizmendi: ¿Pero no acabaría entonces con la industria petrolera?*

*Gustavo Petro: Ahora, por qué en Colombia, que se le asigna, como buena parte de América Latina incluida Venezuela -y Chávez no dijo ni mu para oponerse a eso y por eso yo no lo cito, porque va en contravía de lo que yo opino-, ese modelo extractivista... Vamos a explicar la palabra: producir es una actividad humana que transforma cosas: coges la tierra, el agua y produces aguacate, o coges el aguacate y lo vuelves shampoo. Es una actividad humana, implica trabajo, implica saber e implica tecnología. Extraer no es propiamente el trabajo humano: lo que está ahí no lo hizo el ser humano, simplemente el trabajo consiste en sacarlo y meterlo a un tubo, si es petróleo, o a un tren, si es carbón. El trabajo es menor, y no necesitas mucho saber, ni la sociedad trabaja alrededor de la extracción sino una parte muy pequeña de la sociedad. Entonces a nosotros nos dieron eso como lo que tienen que hacer: sacar petróleo y carbón para que sean energía en los países desarrollados. ¿Qué pasa en la economía cuando eso se hace? Cuando eso se hace usted tiene poco trabajo sacando petróleo y carbón y le entran miles de millones de dólares, que es a lo que se refiere Darío. Llegó a ser 38.000 millones de dólares al año, y parte se va al Estado y financia al estado vía regalías e impuestos, etcétera. Cuando eso sucede, en la economía pasa como cualquier cosa que aumenta la oferta: aumenta la oferta de dólares, sucede lo mismo que sucede si aumenta la oferta del pan: el precio se cae, el precio del dólar se cae; damos menos pesos por dólar, mil quinientos hace dos años. Y todo lo importado se nos abarata: una moto que valga mil dólares, si es a 1500 pesos el dólar, vale un millón y medio en Colombia; si es a 3000 vale tres millones*

de pesos en Colombia. Luego el petróleo provoca, en su esplendor, en su boom exportador de altos precios, un abaratamiento de todo lo importado.

*Darío Arizmendi: Pero ¿cómo va sacar usted los recursos que generan en regalías, en impuestos y en empleo...?*

*Gustavo Petro: Ya voy para allá. Estoy explicándole a la audiencia...*

*Darío Arizmendi: ¡Es que esto no es una conferencia!*

*Gustavo Petro: ... y a usted, Darío, la enfermedad holandesa...*

*Darío Arizmendi: De esa nos habló la vez pasada.*

*Gustavo Petro: ...si el dólar se abarata y todo lo importado se abarata, empiezas a arruinar la producción nacional agraria e industrial. Entonces haces una política económica del bobo: sacas un producto que te trae miles de millones de dólares pero con poco trabajo nacional -trescientos mil puestos de trabajo en carbón y petróleo-, y matas una serie de cadenas nacionales, ¡hasta el café! -el sólo café tiene un millón y medio de puestos de trabajo-. Esa es la política del bobo, porque te vas quedando sin puestos de trabajo. Por eso nuestras ciudades se inundaron del rebusque, por eso nuestras capas populares empezaron fue a vivir del subsidio del Estado...*

*Darío Arizmendi: ¡¿Pero cómo va a generar los recursos, doctor Petro?!*

*Gustavo Petro: Bueno, ahora voy a su respuesta.*

*Darío Arizmendi: Pregunta puntual.*

*Gustavo Petro: Obviamente si nos vamos separando de la extracción paulatinamente, yo dije diez años.*

*Darío Arizmendi: Pero usted estará dentro de diez años al frente...*

*Gustavo Petro: Ahora hablamos de eso, por qué diez años. Entonces, si nos vamos separando paulatinamente, va creciendo la producción agraria e industrial. La demostración está el año pasado en el café: apenas se cayó el precio internacional del petróleo, volvimos a ser cafeteros: doce millones de sacos. La economía colombiana no entró en depresión, como la venezolana, porque nos salvó la agricultura, nos salvó el café y el maíz.*

*Darío Arizmendi: Pero no solamente el café, el café es un componente de nuestras exportaciones muy breve, muy chiquito.*

*Gustavo Petro: Pues de eso vivimos durante todo el siglo XX. Ahora...*

*Darío Arizmendi: Pero es que aquí se han diversificado las exportaciones...*

*Gustavo Petro: No se han diversificado...*

*Darío Arizmendi: Ah, sí, muchísimo, hombre. En valor y en cantidad de productos.*

*Gustavo Petro: Darío, mírate las estadísticas del DANE de exportaciones colombianas del año pasado, año antepasado. Nosotros no diversificamos las exportaciones, al contrario, casi que se concentraron, como en Venezuela, en exportar petróleo y carbón, sin generación de altos puestos de trabajo. Por lo menos en el siglo XX, cuando exportábamos café, el café era intensivo en puestos de trabajo, y por eso tienes una región cafetera relativamente rica comparada con el resto de Colombia, que vota por Duque, entre otras cosas, pero no se ha dado cuenta de que el veneno a su propia riqueza, que es lo que mataría el café de nuevo en Colombia, es precisamente ese modelo de extracción del petróleo. Ahora, en las finanzas públicas, que es su pregunta, es decir, lo que tiene que ver con el Estado...*

*Darío Arizmendi: El ingreso del Estado.*

*Gustavo Petro: ...el ingreso derivado de petróleo y carbón para el Estado colombiano hace dos años se desplomó. No es que Petro los va a quitar..*

*Darío Arizmendi: No, el mercado mundial...*

*Gustavo Petro: No, es que ya se acabó. De 3,3% del PIB, del valor de toda la economía que le entraba al gobierno por virtud del petróleo y del carbón, hoy es el 0.3%. Esa anomalía ya se produjo, ese choque ya se produjo.*

*Darío Arizmendi: Y está otra vez arriba el precio, 60, 70, 75....*

*Gustavo Petro: Déjame contestar esto. ¿Qué fue lo que hizo Santos para remediar el problema?: una reforma tributaria sobre la base del IVA...*

*Darío Arizmendi: No solamente IVA, ¿no?*

*Gustavo Petro: ...disminuirles impuestos a los magnates y aumentarle el impuesto a la clase media y a la gente que trabaja vía IVA. Esto fue lo que hizo Santos.*

*Juan Lozano: Paréntesis rápido: ¿usted bajaría el IVA?*

*Gustavo Petro: Vayamos entonces hacia adelante. No es que Petro va a quitar los ingresos: ya se cayeron.*

*Darío Arizmendi: Pero ¿cómo los va a reemplazar?*

*Gustavo Petro: Ya los reemplazaron parcialmente.*

*Darío Arizmendi: No en este momento no.*

*Gustavo Petro: Tenemos cuatro puntos de déficit fiscal, que es el producto de eso...*

*Darío Arizmendi: ¿Cómo los va a conseguir?*

*Gustavo Petro: Yo ya he hecho una propuesta de reforma tributaria. Pasamos a un tercer tema: la propuesta de reforma tributaria y de reforma pensional garantiza disminuir el déficit fiscal en Colombia y financiar los gastos sociales que propongo. De los gastos sociales que propongo, el que más dinero usaría es educación, porque estoy proponiendo un sistema*

de universidad pública y gratuita para tratar de volver el derecho a la educación superior un derecho garantizado por el Estado. Me dirá usted que para qué quiero esa universidad pública y gratuita...

*Darío Arizmendi: No, lo que yo quiero saber es de dónde van a salir los recursos.*

*Gustavo Petro: ...por coherencia con lo que estoy proponiendo. Si nosotros vamos hacia una economía productiva, necesitamos una sociedad del conocimiento...*

*Darío Arizmendi: ¡Años...!*

*Gustavo Petro: ...y una sociedad del conocimiento que se construye en décadas, partiendo del resultado que esta clase política corrupta nos dejó, y es que el 60% de la población colombiana no terminó el bachillerato -y por eso es difícil la discusión política en Colombia, no crean que no, y es tan fácil la manipulación y la mentira política...*

*Darío Arizmendi: ¿No es muy fácil hacer discursos, echar carreta? ¡Cosas concretas, cosas concretas!*

*Gustavo Petro: Esto no es carreta. Estos son los datos del DANE, y no me quiero meter en la profesión de ustedes, pero a mí sí me parece dramático que, después de dos siglos de vida republicana, el balance que nos entregan sea el de una sociedad en donde el 60% de la población no haya terminado el bachillerato. Y si vamos al campo, que es el 90% de la población rural no terminó la primaria. ¿Ustedes creen que así se desarrolla un país? Por eso mi propuesta no es que vamos a saltar a que toda la población pueda terminar la universidad, porque no lo hacemos en cuatro años, pero por lo menos que la juventud actual pueda tener el acceso como derecho a una universidad sin que le tiren la puerta en la cara.*

*Darío Arizmendi: Ya cambió de tema. No, no. Recursos.*

*Gustavo Petro: Entonces eso vale 14 billones de pesos, para usted que quiere hablar de plata...*

*Darío Arizmendi: Sí, sí, de plata. Es que a la gente le preocupa porque dicen: "bueno, ¿otra reforma tributaria?".*

*Gustavo Petro: ...de eso se trata, porque precisamente no soy demagogo y populista, porque precisamente sé cómo se hace. No solamente porque lo practiqué como alcalde...*

3. Las dos características anteriores del discurso periodístico de Arizmendi se evidencia además en el uso de un léxico que, por una parte, toma del discurso económico propio de una ideología neoliberal como “pánico de los mercados”, “desinversión” o “fuga de capitales” para advertir al oyente sobre los peligros que acarrearía un eventual gobierno de Petro; y por otra parte, lo descalifica en diferentes oportunidades al dirigirse a él en términos de “(sin)vergüenza” “demagogo” o “mesías”.

Veamos el uso de dos de estas palabras: *Vergüenza y mesías*.

La palabra “vergüenza” en una pregunta de negación la utiliza apenas comienza la entrevista. Arizmendi le había preguntado sobre la adhesión de Ingrid Betancur a su campaña:

*Gustavo Petro: Yo creo que Colombia está tan en la extrema derecha que considera de izquierda lo que es de centro.*

*Darío Arizmendi: ¿¡Pero cómo va a decir usted que es de centro, hombre!?*

*Gustavo Petro: Ese es un dato de esta campaña, también, porque yo lo he sufrido en carne propia.*

*Darío Arizmendi: ¿A usted no le da vergüenza decir que es de centro? Es que usted no es de centro, nadie a usted lo reconoce ni lo identifica con el centro.*

*Gustavo Petro: Yo no he dicho eso. Lo que estoy diciendo es, Darío, si me pones bien cuidado, antes del prejuicio -ojo, que el prejuicio a veces afecta la razón-, lo que estoy diciendo es que posiciones que en cualquier parte del mundo serían de centro, aquí son consideradas de extrema izquierda. Me refiero a Ingrid. El programa levantado por Ingrid Betancourt es de centro, pues, en ese entonces en Oxígeno Verde, como candidata presidencial era de centro. ¿Es que quién dijo que la lucha contra la corrupción es de izquierda?*

*Darío Arizmendi: No, pero muchas de sus tesis...Perdóneme.*

Si bien el contexto se refiere a la adhesión de Ingrid Betancur como política de centro, la reacción del periodista que, además tergiversa la respuesta del candidato, apunta a su personalidad y no a la idea que expresa. Al hacer la pregunta en negativo está realmente calificándolo como una persona *sin vergüenza*, alguien pícaro que quiere ocupar un lugar que nadie le reconoce: el centro del espectro político.

En otro momento, después de una larga y densa exposición de Petro, Arizmendi lo interpela con el término *mesías*; veamos:

*Gustavo Petro: En el caso del carbón, que sí tenemos muchísimas reservas para quemar en tres mil años, lo que le pone límite es la decisión mundial de no consumir más carbón. Porque el carbón es el que más daño produce en términos de CO2, de calentamiento global. Entonces ya esa decisión está tomada, y llevan diez años en una reducción drástica de compra de carbón. Claro, nuestros políticos con la política de avestruz diciendo "es que Petro es un extremista, es un comunista, es un castrochavista", pues el castrismo y el chavismo dependían era del petróleo; yo estoy proponiendo lo contrario: que aterricemos en este mundo y nos demos cuenta en qué mundo vivimos. Este mundo está diciendo que no le va a comprar el producto que más exporta Colombia, y ya está produciéndose ese hecho. ¿Qué es lo que debe hacer un gobernante responsable? Poner la alternativa, que en la medida en que se va*

*disminuyendo la exportación de carbón y petróleo, va apareciendo la nueva. ¿La nueva qué es? Producir en la tierra y en la industria, producir en base del saber. Ya tenemos una crisis: hay un 4% de déficit fiscal por la caída del petróleo y del carbón. Yo aquí ya propuse una salida: si hacemos una reforma pensional... ¿Quién se opone a la reforma pensional que propongo? Los dueños de los bancos, porque son los dueños de los fondos privados, porque controlan esos 238 billones, que es plata de los ahorradores, de la gente que trabaja. No les gusta, pero es que es un problema de razonamiento: si mantenemos ese régimen que no da pensión pero sí control monetario al dueño del banco, el Estado colombiano quiebra, colapsa. Y si colapsa no hay negocios. Se ha tratado de vender la tesis de que Petro tiene un programa antiempresarial; eso no es cierto. Son dos visiones de cómo crece una empresa. Unos políticos populistas, demagogos y corruptos le vienen diciendo al empresario que si le bajan sus impuestos produce más y gana más. Eso es una mentira económica. Porque el otro, Petro, les está proponiendo que si más gente sale de la pobreza, más gente les compra sus productos y entonces crecen más. ¿En dónde está la realidad económica? ¿En que bajar impuestos, es decir, desfinanciar el estado, es decir, no invertir en educación y salud, va a hacer crecer las empresas en Colombia? Eso es un error de aquí a Cafarnaúm, porque la empresa no crece por los impuestos, la empresa crece si le demandan y le compran sus productos, y la demanda de sus productos depende de que la gente tenga recursos para comprar, es decir, que salga de la pobreza. El programa de Petro es el que garantizaría el crecimiento empresarial en Colombia; en cambio el otro, el demagógico, el que se ve fácil y mucha gente cree y cae en esa trampa, terminaría arruinando la empresa colombiana.*

*Darío Arizmendi: ¿Usted se cree un mesías?*

*Gustavo Petro: No, para qué. Hago mis propuestas.*

*Darío Arizmendi: Pareciera que todo lo que se ha hecho en 200 años que tenemos de país, un poco más, pues que aquí no hay nada y hay que refundar la patria.*

De nuevo, hay una descalificación que apunta a la persona y no a la propuesta del candidato. En el conocimiento cultural colombiano la palabra se ha utilizado en el debate mediático para señalar, por parte de sus opositores políticos y detractores, a Álvaro Uribe Vélez. Esta calificación, en este contexto, la usa para calificar a personajes caudillistas, que se pretenden salvadores o refundadores de un estado social y, sobre todo, que arrastra a unos seguidores que carecen de crítica ante el líder. Hay que tener en cuenta que el opositor de Petro en esta contienda electoral es precisamente el candidato del ex presidente Álvaro Uribe Vélez. Así las cosas, el uso del término sería un desplazamiento (¿inconsciente?) de la crítica que le hacen a Uribe como pretendido salvador y a sus seguidores acrílicos.

Finalmente, el léxico que Arizmendi usa para descalificar las propuestas programáticas de Petro enfatiza un escenario de catástrofe social en caso de aplicarse la propuesta del candidato. El periodista asume como propio el vocabulario de la élites corporativas que creen que sus propuestas va a producir fuga de capitales y desinversión extranjera, dos de los argumentos que esgrimen quienes defienden las ideas de la desregulación de los mercados y la libre empresa y que privilegia a las grandes corporaciones en general y en este caso en particular a las petroleras. Al incorporar este lenguaje asume la posición ideológica de quienes se ven amenazados en sus intereses por las acciones que pueden derivar de la propuesta política de Petro. Así se explicita en la última pregunta cerrada pero con una larga argumentación acusativa sobre la responsabilidad del candidato, que además termina con un error conceptual sobre la propiedad del petróleo:

*Darío Arizmendi: Cómo se va a volver más atractiva y productiva si usted llega al poder con todas esas ideas y con todos esos discursos y con toda su habilidad ¿Usted ya ha pensado en lo que le va a significar al país la fuga de capitales que se está presentando y que se va a agudizar si usted llega al poder, y también en lo que sucedería con la inversión extranjera? Por ejemplo, en el caso de modelo de lo que usted llama economía extractiva hay unos contratos, más de ciento veinte multinacionales que han confiado en la seguridad jurídica de Colombia y que entonces les van a cancelar los contratos. Contratos que todos los del tema petrolero son de mediano y largo plazo, todos son de largo plazo, y son miles de millones que se han invertido, ¿va a cancelar los contratos, va a nacionalizar el petróleo?*

*Gustavo Petro: Darío, aterricemos.*

*Darío Arizmendi: Aterricemos, eso le digo.*

### **Iván Duque**

Los temas centrales que se observaron para este análisis, especialmente el del modelo económico fue planteado abiertamente en contraposición al del candidato rival y en contraste como reafirmación del *statu quo* que se ve ratificado en el discurso político de Duque. Las macro-estructuras desde las que se construyó el discurso periodístico giraron alrededor del contraste que representa la propuesta de Duque con respecto a la de Petro, como que *Duque plantea un modelo económico contrario al de Petro y aunque lo niega Petro plantea la expropiación de tierras y una asamblea constituyente.*

Una vez más las preguntas son abiertas, pero en este caso el tono es amigable y el diseño de las preguntas no confronta al candidato y buscan la reacción de Duque frente a su oponente y no tanto que detalle su propuesta:

*Darío Arizmendi: En ese orden de ideas, candidato Iván Duque, ¿no rescata de la plataforma programática de la candidatura de Gustavo Petro ningún punto que pueda incorporarlo o que usted pueda tener en cuenta?*

*Iván Duque: Hombre, yo creo que a uno siempre al final del día puede ponerse de acuerdo en temas, Darío, pero es que hay unas diferencias estructurales en la concepción del modelo económico. Yo soy una persona que creo que el deudo expropiador hace daño, el deudo expropiador genera incertidumbre. Entonces es una expropiación matizada de aromas verbales, y dicen: "no, lo que vamos a hacer es gravar hasta que la gente no pueda pagar más, y en ese momento le ofrecemos que nos venda al precio que el gobierno quiera". Eso se llama expropiación. Aunque ahora traten de matizarlo. Estoy en total desacuerdo con eso: yo creo en las libertades económicas y creo además que la Constitución colombiana es muy clara cuando dice que la propiedad privada y la empresa tienen una función social, pero eso no le da una patente de corzo al Estado para estar fustigando sectores y generando una incertidumbre sobre la propiedad. Ese es un tema. Lo otro: promover la lucha de clases me parece que es repetir errores que han cometido otros países. Aquí tenemos es que construir la fraternidad entre empleadores y empleados, que esa es la base de generar un mejor entorno empresarial. Yo acabo de sacar adelante la ley de Empresas B, empresas de beneficio e interés colectivo, que lo que buscan eso, estrechar esos lazos de empleadores y trabajadores, mejorar su protagonismo en la gestión corporativa. A mí me preocupa cuando sale el dedo inquisidor del candidato que dice: "este sector sí, este sector no", como si eso fuera una decisión del estado de ánimo del gobernante. Yo creo que un país debe tener una diversificación productiva, siempre con los mejores estándares sociales y ambientales y bajo el prisma de producir conservando y conservar produciendo. Cuando hay unas diferencias tan grandes, por lo menos en la concepción de modelo, ahí están. Que en medio de eso nos podamos sentar a dialogar: desde luego, el país tiene que lograrlo, y yo lo voy a promover, pero en lo que no voy a claudicar es en creer que este país debe cimentarse en las libertades económicas.*

Sin contra-pregunta que lo interpele sobre conceptos que le adjudica a su oponente como "expropiación", "lucha de clases" o elegir a un sector (económico) y a otro no de acuerdo "al estado de ánimo del gobernante", la pregunta se presenta como una especie de "pase gol" para que el candidato se extienda en sus críticas al rival y no tanto para que explique su propia propuesta. Hay una implícita aceptación del discurso político de Duque, en el que Petro cumple el rol de "un otro antagónico".

En el mismo sentido y en otro momento, Erika Fontalvo hace la siguiente pregunta que, una vez más, hace foco en construir un Petro adverso y en este caso una persona “poco creíble”:

*Erika Fontalvo: Volviendo a lo que usted comentaba hace un momento, candidato Iván Duque, ¿le cree al candidato Gustavo Petro cuando se compromete a no realizar expropiaciones, a no llevar a cabo una asamblea nacional constituyente, que fue una propuesta que él trabajó durante largo tiempo?*

*Iván Duque: Los primeros que no le creen son los que lo hicieron firmar en mármol...*

*Erika Fontalvo: O sea Claudia López, Antanas Mockus...*

*Iván Duque: Pues es que si a uno le creen no le hacen firmar nada en mármol. Si a uno le creen no le dicen: "Venga, firmeme en mármol que usted no va a expropiar". Si le hacen firmar en mármol que no va a expropiar es porque están plenamente convencidos de que la posibilidad de la expropiación está allí. Que digan: "los recursos públicos son sagrados"; si a uno le hacen firmar que los recursos públicos son sagrados es porque hay algún grado de sospecha. Lo que creo es que, si le hicieron firmar eso, ellos tienen sus razones. Yo también tengo las mías para creer que el modelo que él predica es un modelo expropiador y es un modelo de odio de clases, y es un modelo de generar fracturas en la sociedad. Y por eso estamos en el debate de la visión del país.*

Pero quizás el fenómeno que más expresa el sesgo periodístico en esta entrevista es la ‘personalización’, o sea, la apelación a características personales, ajenas a las propuestas de gobierno. Durante toda la entrevista las preguntas sobre temas ‘duros’ estuvieron salpicadas de chistes, alusiones a asuntos personales, comentarios y anécdotas amigables ajenos al debate electoral. Un par de ejemplos, de varios, son estos diálogos en los que se pierde el eje temático y deriva en algo más parecido a un charla cotidiana de amigos:

*Darío Arizmendi: Ya que estamos en el tema de la justicia, doctor Iván, un saludo muy cordial y especial está mandando nuestro compañero Hernando Herrera.*

*Iván Duque: Hombre, yo a Hernando lo aprecio mucho, pero tuvo ahí un percance de salud.*

*Darío Arizmendi: Una cirugía a las ocho y media de la mañana, ya confirmada. Tiene un cálculo renal que le vino de un momento a otro con unos dolores terribles...*

*Iván Duque: ¡Dios santo!*

*Darío Arizmendi: Pero se les quedó esta entrevista sobre el tema de la justicia.*

*Iván Duque: A mí nunca me ha dado, afortunadamente, pero dicen que es una de las cosas más dolorosas que puede haber.*

*Darío Arizmendi: Que es el parto de los hombres, ¿no? Y que está perdiéndose esta entrevista, que era una oportunidad excelente para él hacerle las preguntas que ya Juan, Erika y Darcy le han hecho. Yo a usted lo he visto mal de la garganta, quiero que se tome un café, tome agua y, mientras tanto, yo aprovecho para cumplirles a mis clientes comerciales. Son las 7:22, ya regresamos.*

O este otro:

*Darcy Quinn: Doctor Duque, usted nos dijo hace unos minutos: "es que yo sigo siendo el mismo", yo no he cambiado...*

*Iván Duque: No me vaya a decir, como Raphael, "yo sigo siendo aquel" [Risas]*

*Darcy Quinn: Todavía no vaya a cantar [Risas]*

*Darío Arizmendi: Y menos como Raphael [Risas]*

*Iván Duque: No, eso sí, déjeme en mis lides.*

*Darcy Quinn: Pero mire...*

*Juan Lozano: Canta es como Jimmy Gutiérrez. [Risas] Ayer estuvo dándole a la música popular.*

*Darcy Quinn: ¿En serio?*

*Iván Duque: Venga le cuento un cuento divertido sobre eso. Imagínese que hace cuatro años yo me reuní con el entonces senador Juan Lozano Ramírez, cuando yo iba a entrar al Congreso, y le dije: (...)*

Pero el segmento más evidente y explícito del uso de este recurso por parte del periodista es, al final de la entrevista, cuando Darío Arizmendi apela a las relaciones familiares (que también son de una élite política) para "dibujar" a Duque como hijo amoroso y a la vez buen heredero político de un padre patriota:

*Darío Arizmendi: Yo lo invito a que escuche un audio que logró nuestro compañero Carlos Castro que es el director del centro de documentación y archivo de Caracol.*

*Iván Duque: ¡Uy, Dios mio!*

*Darío Arizmendi: Escuche lo siguiente, esto fue en el año de 1984.*

*[Audio: Proteger la industria nacional, hacerla competitiva a nivel internacional, propiciar su exportación y, desde luego, que pueda atender el mercado interno que sigue siendo un mercado grande y muy productivo. Esto, desde luego, se armoniza con las políticas de importación y exportación que el gobierno ha puesto en marcha, porque lo que buscamos es que Colombia tenga una verdadera mentalidad exportadora, que no ha tenido, y que se olvide de la política anterior de restricción de importaciones únicamente en el sentido de protegerse hacia adentro y no pensando en que tenemos grandes posibilidades en los mercados externos.]*

*Darío Arizmendi: Se emociona usted al escuchar a su padre cuando era ministro.*

*Iván Duque: Sin duda, Darío.*

*Darío Arizmendi: ¿Cómo era su papá?*

Arizmendi hace uso de su rol como jefe del espacio de noticias y el control de la entrevista para producir una puesta en escena que apela a la emoción y a la nostalgia; la une al sentido político del padre de Duque – político liberal, ex –ministro y ex - gobernador -.

Con la introducción de este aspecto, Arizmendi comparte el control simbólico del discurso mediático con el candidato mediante la identificación personal del periodista con el candidato, y no solo por la intención propagandística del recurso, sino que hace evidente la representación que asume de una élite política a la que también pertenece Duque. Así queda explícito en esta otra parte de la conversación:

*Darío Arizmendi: ¿Cómo era su papá?*

*Iván Duque: ¿Sabe por qué me toca la fibra? Porque no escuchaba la voz de mi papá hace mucho rato. Casi que digo que es la primera vez que escucho esa voz desde que murió.*

*Darío Arizmendi: Por eso se la pusimos. Yo lo conocí al doctor Iván Duque Escobar.*

*Iván Duque: Gran ser humano.*

*Darío Arizmendi: Lo conocí como gobernador de Antioquia, lo conocí como dos veces ministro, lo traté, teníamos amigos comunes, un grupo de discusión intelectual, almorzamos con mucha frecuencia, siendo ministro y siendo congresista. Un hombre muy preparado, como usted lo ha demostrado también en el día de hoy.*

*Juan Lozano: Un gran hombre, un gran colombiano.*

*Darcy Quinn: Que estaría muy feliz por estos días.*

*Iván Duque: Gracias por permitirme escuchar esa voz.*

*Darío Arizmendi: Se la vamos a regalar, doctor Iván Duque. Y otras también que tenemos guardadas.*

*Iván Duque: Y además, ¿sabe qué me conmueve también? Yo era muy niño cuando él estaba ejerciendo el Ministerio de Desarrollo, pero fue un hombre dedicado a la defensa de la industria nacional, fue además promotor del premio nacional de la calidad.*

*Darío Arizmendi: Esa herencia le queda a usted para su compromiso.*

*Iván Duque: Sí, y además esa ha sido mi línea siempre: en favor del emprendimiento y en favor de la industria colombiana. Pero de esa época me acuerdo muchísimo. Usted me trajo muchas imágenes. Él estaba promoviendo el premio nacional de la calidad y en ese premio recuerdo que fui con él a una de las primeras entregas en el centro de convenciones Gonzalo*

*Jiménez de Quesada, muy por la época de esa intervención. Mire lo que son las cosas: no escuchaba la voz de mi papá desde hace dos años...*

*Darío Arizmendi: Y todavía lo sacude.*

Así analizado, las dos entrevistas realizadas por la mesa de trabajo dirigida por Arizmendi coinciden en un escenario de degradación social protagonizado por un personaje de personalidad negativa: Gustavo Petro. En la entrevista a Petro por cuestionamiento directo a sus respuestas y en la entrevista a Iván Duque, utilizando la figura de Petro y sus propuestas para plantear, por contraste, la virtuosidad del candidato Duque. Este desequilibrio se refuerza con la “personalización” (D’alessandro, 2004) de Duque y la explícita afinidad del periodista con su entorno político y lo que representa en el contexto coyuntural, pero también, en el contexto nacional, como parte de una élite que ha ejercido el poder históricamente en el país.

### ***Mañanas Blu. Blu radio.***

#### **Gustavo Petro**

Un dato llamativo de las entrevistas a los candidatos presidenciales en el espacio noticioso liderado por Néstor Morales fue su tiempo al aire: al candidato Petro el espacio dedicado fue de dos horas y 19 minutos – la más larga de todas las entrevistas analizadas – mientras que a Duque le dedicaron una hora y 33 minutos. En la identificación temática se detecta que, en el caso de Petro, ese tiempo extra tuvo que ver con la continua construcción negativa del personaje político. Al primer tema planteado por la mesa de trabajo, *la denuncia de posible fraude en las elecciones*, se le dedicaron los primeros 35 minutos, sin llegar a tocar los temas de fondo sobre la propuesta de gobierno del candidato. Las macro estructuras semánticas de las que parten los planteamientos de los periodistas son: *Petro cree que va a haber fraude y hace la denuncia porque supone que le van a robar las elecciones; Petro está llamando a desconocer el resultado de las elecciones el día de la votación y hace un llamado a un levantamiento popular si el resultado no le es favorable y para ello está dispuesto a violar las disposiciones de reunión en periodo electoral*. Subsidiariamente a estas ideas macro, *Petro propone una “registraduría paralela” sin respeto por la institucionalidad*.

Un segundo tema al que le dedican 15 minutos es su relación con los gobiernos de Chávez y Maduro en Venezuela y en el que las macro-estructuras semánticas de las preguntas periodísticas son: *Petro fue asesor económico de Chávez, sigue siendo afín al régimen chavista y que nunca se ha deslindado de él pues ha respaldado todas las medidas autoritarias contra la oposición y los medios, tanto de Chávez como Maduro*.

Un tercer tema es la presentación de la declaración de renta del candidato. Fueron cinco minutos en los que las macro estructuras de las preguntas de los periodistas fueron:

*Petro no ha presentado la declaración de renta con el pretexto de que Uribe y sus hijos no la han presentado; ergo, Petro oculta algo si no la ha presentado.*

Un cuarto tema al que le dedicaron los diez minutos finales fue su talante “autoritario”. Las macro estructuras de los periodistas fueron que *Petro es autoritario porque así lo dicen reconocidos personajes progresistas y antiguos aliados del candidato, que se han apartado de él por este rasgo de personalidad.*

En total se le dedicaron al menos 65 minutos y tres temas, no a indagar sobre las propuestas del candidato, si no a construir a un personaje problemático y autoritario, pero además subversivo, irrespetuoso de las instituciones, que está dispuesto a tensar los hilos de la democracia al punto de atentar contra ella. Veamos algunos fragmentos de la larga interacción sobre el posible fraude en las elecciones y en los cuales se ve claramente dos macro - estructuras que escalan en intensidad hostil:

*Petro es problemático e irrespeta la institucionalidad y la legalidad.* En los siguientes fragmentos (I, II y III) se plantea que Petro denuncia fraude sin motivo, pues el antecedente probado en anteriores elecciones no lo afectó a él sino al Partido Mira, y que lo hace para desconocer los resultados si pierde. Morales, al omitir intencionalmente la figura legal del testigo electoral, acusa a Petro de promover “una registraduría paralela” o sea, lo acusa de desconocer la institución legítima. Y Sierra remata finalmente con el cuestionamiento por trasgredir un decreto que prohíbe las movilizaciones el día de elecciones.

*I.*

*Néstor Morales: Pero si el fraude fue para su competencia...*

*Gustavo Petro: No importa. ¿Entonces yo me tengo de por el contento porque le hacen fraude a Duque?*

*Néstor Morales: Pero por qué supone usted en esta oportunidad...*

*Gustavo Petro: ¿Si le van a hacer fraude a Duque entonces tenemos una democracia?*

*Néstor Morales: No, no.*

*Gustavo Petro: ¿Entonces?*

*Néstor Morales: Quiero decir: ¿por qué supone usted que el fraude es contra?*

*Gustavo Petro: Nosotros hemos dicho que no hay garantías de transparencia. Ojo. Eso es lo que hemos dicho. Ya lo que usted deduzca de lo que yo digo es un asunto suyo, y está en su derecho...*

*Néstor Morales: Pero es que, doctor Petro. Usted es el candidato que está llamando a sus votantes para que vayan el domingo a las 4 de la tarde a la plaza pública, ¿a qué? ¿A desconocer el resultado de las elecciones?*

*Gustavo Petro: No señor.*

*Néstor Morales: ¿Entonces?*

*Gustavo Petro: Mire que usted hace unas deducciones de mis apreciaciones, que les respeto, pero no las hago yo, las hace usted.*

*Néstor Morales: Le estoy preguntando: ¿para qué es su convocatoria a los votantes de Petro?*

*II.*

*Néstor Morales: ¿Usted cree usted cree que ese problema en el software, que entiendo que puede existir...*

*Gustavo Petro: Puede no, existe.*

*Néstor Morales: ...ese problema en el software le va a quitar a usted votos, o va a reducir la diferencia?*

*Gustavo Petro: El problema existe y puede quitar votos. Es diferente la frase. El problema existe y ya es irreparable, por decisión política del registrador.*

*Néstor Morales: En consecuencia, doctor Petro, ¿usted va a reconocer o va a desconocer el resultado de las elecciones?*

*Gustavo Petro: Nosotros estamos -y ya daremos el informe de eso-... ¿cuál es la posibilidad nuestra para intentar defendernos de cualquier anomalía? La posibilidad nuestra es poder vigilar las mesas a través de nuestros testigos. Número de testigos, número de credenciales de testigos: está por verse. Eso se define en estos días, ya daremos nuestro informe al respecto. Los testigos tienen que sacarle fotos al formulario E-14 de la mesa. Son 100.000. Nosotros tenemos que tener la capacidad -nos obligan a eso- de poder manejar una información en tiempo real de 100 mil datos en cuestión de media hora o una hora.*

*Néstor Morales: Pero es decir. Lo que usted me está anunciando es que va a montar una Registraduría paralela, del petrismo, si lo interpreto bien...*

*Gustavo Petro: Del petrismo no, del movimiento Colombia Humana.*

*Luz María Sierra: Los testigos.*

*Néstor Morales: No, por eso..*

*Gustavo Petro: Que además es lo que ordenan la ley...*

*(...)*

*Néstor Morales: Doctor Petro, lo que estoy intentando descifrar: llega el domingo a las 4 de la tarde, y va a haber un ejército o una cantidad importante de sus militantes, de su movimiento, en plan de testigos electorales...*

*Gustavo Petro: Si les dan las credenciales...*

*Néstor Morales: Tomándoles fotos a los formularios, intentando cotejar los resultados de la Registraduría con los de ustedes. ¿Cierto? ¿Y qué pasa si los resultados son diferentes?*

*Gustavo Petro: Si son sustancialmente diferentes, denunciaremos públicamente que hay fraude.*

*Néstor Morales: ¿Y entonces?*

*Gustavo Petro: Y la gente se moviliza y exige al gobierno nacional lo que la ley nos permite: llegar hasta el conteo, de nuevo, voto por voto de las mesas.*

*Luz María Sierra: ¿Pero se moviliza esa misma tarde, doctor Petro? A pesar del decreto que prohíbe que puede haber...*

*Gustavo Petro: Eso es un derecho ciudadano.*

*III.*

*Néstor Morales: ¿Pero no le parece raro que Benedetti esté denunciando a Vargas y Vargas es su candidato?*

*Gustavo Petro: A ver Néstor, es que el fraude puede afectar a cualquiera en cualquier momento. Le voy a poner un ejemplo: supongamos que hay iteración -que no sabemos porque no pudimos ver el software- en el software de la Registraduría. Esa interacción puede ser contra Petro, pero también podría ser contra Duque.*

*Luz María Sierra: ¿Por qué le da a uno la sensación, doctor Petro, que el domingo a las 4 de la tarde, si usted no pasa entre los dos finalistas a la segunda vuelta, usted va a hacer una movilización que puede ser complicada y peligrosa para el país? ¿Estoy equivocada o...?*

*Gustavo Petro: Porque estás hablando a partir de tu prejuicio.*

*Luz María Sierra: ¿Pero eso no va a pasar? Quiero que nos los diga.*

*Gustavo Petro: Está suponiendo que es que nosotros queremos sacar una excusa. Nosotros estamos convencidos de que en este momento estamos ganando las elecciones en Colombia.*

*Luz María Sierra: Por eso, si no pasa a la segunda vuelta...*

*Gustavo Petro: Podrás decir: es mi prejuicio. Pero, digamos, estás en un prejuicio. Si nuestros datos, como tenemos derecho de acuerdo a la ley, que son los de esos formularios E14 -no son otros datos- se separan sustancialmente de lo que dice la Registraduría, es porque lo que está diciendo la Registraduría se separa de los formularios E14. Yo tendría que presentar públicamente en qué mesa exactamente, cuál mesa, número tal, del municipio tal, ahí el E14 dice tal cosa, esta es la foto... Y el registrador dice esta otra cosa, es decir: hay una manipulación de datos. Eso no es lo que yo diga: son las fotos de los E14 de las mesas.*

*Petro es un personaje subversivo y por lo tanto antidemocrático. En los fragmentos IV y V tanto Sierra como Morales lo acusan, una vez más, de desconocer los caminos institucionales pero aquí ya abiertamente lo acusan de subvertir el orden y llamar a “un levantamiento popular”; además lo presentan como alguien que no tiene escrúpulos al preguntarle hasta donde está dispuesto a llegar en la convocatoria a sus seguidores: “¿Va a incendiar el país?”. Veamos los diálogos:*

*IV.*

*Néstor Morales: ¿Si usted pasa a segunda vuelta queda tranquilo el domingo?*

*Gustavo Petro: Igual vamos a presentar el resultado porque ese es nuestro derecho, y porque en Colombia tenemos que llegar a una cultura tal que sepamos que la regla de oro de la democracia y de la transparencia política es que solo se cuentan los votos de los ciudadanos y la ciudadanas, cualquiera que sea el resultado.*

*Néstor Morales: Doctor Petro, usted mencionaba ahora lo que dijo Claudia López. Se lo pregunto en general: ¿Usted está dispuesto hasta dónde, a llegar hasta dónde en caso de que su gente el domingo en la tarde le demuestre que hubo unos resultados diferentes a los que diga la Registraduría? ¿Va a incendiar este país?*

*Gustavo Petro: No señor. Si hay unos resultados diferentes es que hubo fraude, porque los resultados nuestros no son más, y así lo mostraremos, que los resultados de los E14 de las mesas, es decir, los votos que contaron en las mesas. Aun sabiendo que hay un problema en los jurados, ya, porque no los cambiaron. Hay 39 mil empresas privadas que dieron un listado de cerca de 150 mil jurados que están metidos en la Registraduría. Pero aún así, nosotros lo que vamos a contar qué es: formularios E14 de las mesas. Con fotos. Si hay una diferencia sustancial es porque hay diferencia entre el resultado de la mesa y lo que dice la Registraduría. Un periodista como usted, inmediatamente, ante un hecho de esos, debería ser solidario con nosotros. hay que volver a contar. Porque en Colombia si queremos paz, si queremos democracia, si queremos una modernidad plena, no puede haber fraude.*

*V.*

*Néstor Morales: Nadie.*

*Gustavo Petro: Nadie. Pero es un hecho hoy probado. Ahora, nos esperaremos cuatro años hasta que una instancia judicial haga el cotejo de E14 es con los datos de la Registraduría y entonces pasó el período presidencial.*

*Luz María Sierra: Eso es lo que me preocupa. Por qué no le da usted trámite por los cauces regulares de la Constitución y la ley, pero en este caso no necesariamente serían*

*cuatro años. Podrían, precisamente, si las pruebas son claras en el momento... en vez de invitar a un levantamiento popular.*

*Gustavo Petro: Si las pruebas son claras en el momento y la ciudadanía está movilizadora es altamente probable que se hagan procedimientos rápidos y no como pasó en el Mira.*

*Néstor Morales: Le acaba de decir Luz María, doctor Petro, por qué no hace esto, en vez de invitar a un levantamiento popular.*

*Gustavo Petro: Yo le pido a usted que tenga respeto conmigo porque usted me pone frases suyas en mi boca.*

*Néstor Morales: No, no. Le estoy diciendo que Luz María le dijo eso, para que no pase por alto eso.*

*Luz María Sierra: No, que yo le había dicho, que en vez de....*

*Néstor Morales: ¿Usted está invitando a un levantamiento popular?*

Estos primeros 35 minutos de entrevista marcaron el tono adversativo que predominó a lo largo de las dos horas y veinte minutos que siguieron, aunque con distinta intensidad. Una entrevista hostil en la que se privilegió el cuestionamiento al personaje por encima de la propuesta programática.

La idea de un personaje peligroso, de nuevo, poco apegado a la legalidad y afín a medidas autoritarias y dictatoriales volvió a surgir cuando se le cuestionó sobre su relación con Chávez y los gobiernos chavistas.

Ya desde la primera pregunta de este fragmento, Zuleta coloca al candidato en actitud defensiva al tener que explicitar sus diferencias con Chávez, pues en la construcción de la pregunta asume como cierta su cercanía y similitud con el ex presidente venezolano. Además con la utilización de un frase tomada de la audiencia – *que conteste con la mano en el corazón* - asume la vocería de una supuesta audiencia que le pide respuestas sinceras al candidato, una solicitud que asume que el candidato ha maquillado su respuesta en este punto.

*Felipe Zuleta: Muchos de los oyentes están diciendo que le pregunte, pero dígame que conteste con la mano en el corazón: en que se parece Gustavo Petro a Chávez y en qué no se parece.*

Este enfoque es esencial porque en el contexto local, una de las principales armas retóricas en el debate electoral fue “el castrochavismo” como una manera de desacreditar las propuestas tanto de Petro como de cualquiera que defendiera políticas progresistas. El fantasma de “volvernos como Venezuela” fue una de las principales acusaciones que, durante la campaña, enfrentó la alternativa encabezada por el candidato del movimiento Colombia Humana.

Y en ese contexto, acusar, como lo hace Morales, de “apoyar eso”, retrata a Petro como promotor de “una dictadura” similar a la venezolana, un régimen que - tal es el léxico que emplea el periodista -, *censura, reprime, expropia y lleva a su pueblo a la miseria*. Morales remata, además, esta caracterización con la pregunta “¿está arrepentido?”, donde, mediante esta construcción lingüística, hace evidente el juicio moral sobre la persona, y margina la posible relación de esas posibles consecuencias con la acción política. Porque ¿a quién se le pide que se arrepienta de algo? A quien, por supuesto, ha cometido una falta o un pecado y se le pide que rectifique. La pregunta periodística lo coloca en la disyuntiva de asumirse malo y convertido, o reafirmarse en “su maldad”. La pregunta omite intencionalmente la discusión política sobre lo que implica el modelo de gobierno venezolano y la reduce a una valoración personal del candidato. Veamos:

*Néstor Morales: Pero quedémonos en Venezuela...*

*Gustavo Petro: No. América Latina. Podemos ir hacia dictaduras de nuevo, que lo estamos ya viendo...*

*Néstor Morales: Pero usted apoyó eso, usted apoyó eso, doctor Petro.*

*Gustavo Petro: A ver, Néstor, disculpa. ...O podemos también caer en nuevas violencias de nuevo tipo. El pacto democrático de América se llama la Convención Americana. Es lo que se expresa en la CIDH. Cuando yo le escribo a la CIDH, lo que estoy planteando, ojalá como presidente de Colombia lo pueda hacer, es fortalecer y potenciar la inscripción de todas las sociedades americanas en el pacto Convención de Costa Rica -que es un pacto liberal, de democracia liberal, que es nuestra Constitución de derechos mínimos fundamentales-. Yo le escribí a Chávez en vida, y ustedes pueden ver la carta por allí... Cuando Venezuela sale del pacto americano, de la Convención Americana... (Yo puede terminar mi alcaldía por la Convención Americana. Yo hoy soy candidato presidencial -cuando quiso uno de esos integrantes de las fuerzas más anacrónicas de Colombia quitarme mis derechos políticos- hoy soy el candidato y puedo ser presidente por la Convención Americana). Cuando Chávez saca Venezuela de la Convención Americana yo escribo una carta pública -año 2010, 2009 no recuerdo la fecha- exigiendo que Venezuela no se retirara del pacto americano porque era el comienzo de una dictadura en Venezuela. Eso no se hizo público eso no se recuerda, eso no sé qué, lo que quieran, pero lo hice en el momento adecuado. Nadie más lo hizo. Y nadie más lo hizo porque, entre otras cosas, en Colombia se incumple también la Convención Americana, y por eso me quitaron mis derechos políticos; igual que a Leopoldo López no hay ninguna diferencia entre el caso de Leopoldo López y el caso de Gustavo Petro en Colombia.*

*Néstor Morales: Déjeme hacerle una pregunta: usted apoyó eso, usted apoyó a Chávez cuando Chávez comenzó a tomar medidas contra la oposición; cuando Maduro encarcelaba a miembros de la oposición usted apoyaba a Maduro; cuando Maduro estaba cerrando medios de comunicación, usted apoyaba a Maduro; cuando Maduro estaba expropiando empresas, usted negaba que hubiese desabastecimiento y que la gente estaba aguantando hambre en Venezuela. Está hoy a cuatro días de las elecciones, ¿está arrepentido?*

*Gustavo Petro: ¿Usted qué fuentes tiene para hacer esas afirmaciones?*

Para el cierre, la estrategia se focalizó en el mismo recurso: la personalización negativa del candidato. Una vez más, lo presentan como una persona poco democrática y autoritaria, en este caso bajo el paraguas de opiniones ajenas y a las que la periodista les acredita competencia por su afinidad ideológica de izquierda con el candidato, como es el caso del periodista y escritor Antonio Caballero, o por su cercanía como un ex colaborador, como lo fue Daniel García Peña. Durante los últimos 10 minutos Sierra se dedica con base en una columna de opinión de Caballero a reforzar la caracterización de un Petro autoritario y poco democrático. Y le adjudica a esta característica personal que *“muchos de la izquierda y muchos columnistas que son demócratas”* hayan decidido no votar por él.

En el contexto local, la opinión de Antonio Caballero, plasmado en su columna del 31 de mayo de 2018, 17 días antes de la segunda vuelta, que sirvió de base para las preguntas que Luz María Sierra le hizo sobre este tema, hace parte del conocimiento grupal de un sector político denominando “de centro” y que fijaba su posición en que lo que no les gusta de Petro *“es su manera de ser. Petro es Petro. Y eso es lo malo que tiene Petro, un político megalómano que de sí mismo habla en una admirativa y mayestática tercera persona.”*<sup>17</sup>

Este aspecto fue utilizado por muchos de sus detractores y opositores políticos para impulsar el voto en blanco que, en la contienda electoral, fue representado por dos de los competidores que no pasaron a segunda vuelta: Sergio Fajardo y Humberto de La Calle.

*Luz María Sierra: Pero él se ha caracterizado (refiriéndose a Caballero) por siempre apoyar a los candidatos de izquierda, y nos sorprendió a todos porque hace una columna muy dura en su contra, y precisamente habla de esto que usted está hablando, del autoritarismo. Dice que no vota por usted porque usted tiene un temperamento autoritario.*

*Néstor Morales: Antonio Caballero*

---

<sup>17</sup> Antonio Caballero. (2018). Petro: Teoría y práctica. 20 de febrero de 2020, de Semana Sitio web: <https://www.semana.com/opinion/articulo/gustavo-petro--teoria-y-practica-por-antonio-caballero/567811/>

*Luz María Sierra: En la revista Semana. Muchos de la izquierda, muchos columnistas que son demócratas, que han acompañado a proyectos progresistas tal vez como el suyo se han deslindado de usted, tienen temor de su...*

*Gustavo Petro: No hables de deslinde porque deslinde es alguien que ha estado con uno y se fue. Antonio Caballero nunca ha estado conmigo, nunca ha votado por mí...*

*Luz María Sierra: ¿Usted es autoritario, como él dice?*

*Gustavo Petro: No, él está hablando por una circunstancia específica, que es la misma de Vargas: las corridas de toros. Para los amantes de ese tipo de actividad, les pareció que mi actitud alrededor de las corridas de toros en Bogotá era autoritario. Pues si hubiera sido autoritaria, si hubiera quebrado la ley, estaría de alguna manera procesado por los hechos. Jamás. O sea, yo lo que hice fue no continuar -porque además el tribunal administrativo de Cundinamarca dijo que el contrato con la corporación taurina era ilegal, y lo suspendió. El que lo suspendió...*

*Luz María Sierra: Pero también Daniel García Peña -nosotros sabemos su posición frente a los toros que también mucho lo acompañamos doctor Petro en eso-. Pero para decirle: Daniel García Peña también en su momento dijo que la dictadura era de derecha o izquierda...*

*Néstor Morales: Que el autoritarismo...*

*Luz María Sierra: Que el autoritarismo. Y también otras personas...*

Si bien, la entrevista estuvo enfocada principalmente en la construcción del personaje antidemocrático, autoritario y agitador, la indagación de algunas de las propuestas del candidato también plantearon un escenario de degradación social que, junto a la caracterización personal no podía sino expresar la peor opción para la audiencia a la que se dirigía la información, el potencial elector.

Así fue el caso del segmento en el que se habló del modelo económico. Las macro-estructuras semánticas de las que partieron los periodistas fueron que *Petro quiere acabar con los ingresos petroleros y reemplazarlo con la venta de aguacate. Si se acaba la exploración petrolera habrá que importar gasolina, se encarecerá todo y no habrá ingresos, por lo tanto hay que mantener su explotación, porque además el petróleo "paga el gasto social".*

El tratamiento lingüístico coloquial que le da Morales a este tema, con términos como "la teta de Ecopetrol" o con preguntas irónicas como "¿Pero los trabadores de Ecopetrol son conscientes de que usted acabando la industria del petróleo, tienen que trabajar en Ecopetrol en producción de aguacates?" o "¿Usted vino aquí en carro?" dan cuenta de una actitud desdeñosa frente a la propuesta de Petro de un modelo alternativo de desarrollo.

El uso de la frase “*la teta de Ecopetrol*” es interesante pues en el conocimiento cultural se usa la expresión “vivir de la teta del Estado” para denostar a aquellos que, de manera avivada, viven a expensas de lo que el Estado les dé, ya sea mediante contratos, cargos, subsidios, etc. El uso de ese tipo de lenguaje desnuda involuntariamente la idiosincrasia propia de las personas que creen que hay que aprovechar cualquier oportunidad aunque perjudique a otros, una posición alejada de cualquier rasgo de solidaridad social o política en beneficio colectivo. Al usarla, señalan que Petro está proponiendo algo *bobo* pues el gobierno dejaría de aprovechar esa entrada de dinero. Una visión que representa la ideología neoliberal, que promueve la explotación de recursos naturales, a contrapelo de políticas solidarias con las generaciones futuras y los pueblos originarios, quienes, por ejemplo, defienden sus territorios del extractivismo a través de mecanismos democráticos como las consultas populares.

### **Iván Duque**

El discurso periodístico en esta entrevista no se puede analizar sin conocer el dato del vínculo familiar entre el conductor del director del espacio, Néstor Morales, con el candidato: La esposa del periodista es hermana de Iván Duque. Y con este dato en mente comparar el ejercicio periodístico en esta entrevista con el que desplegó en la entrevista con el principal contradictor político de Duque: Gustavo Petro. Hay un fuerte contraste entre el hostil uso del género y la construcción de un personaje negativo en el caso de Petro, como ya analizamos, y el esfuerzo por demostrar equilibrio como periodista, a pesar de su parentesco, como lo señala Morales desde los primeros minutos:

*Néstor Morales: A usted fuera de esta cabina, afuera de este estudio yo le digo Iván por una relación personal familiar que tenemos inevitable, que surgió accidentalmente -yo soy periodista y usted hoy en día es candidato presidencial-. Afuera, doctor Iván Duque yo le digo Iván, lo trató de una manera diferente. Aquí es doctor Duque y lo trataré como un candidato presidencial, como he tratado, con el mismo respeto, con la misma consideración, pero también con el mismo rigor que me impone mi profesión. ¿Estamos de acuerdo?*

*Iván Duque: Néstor primero déjeme yo lo saludo también muy especialmente a usted y a todo su equipo, y empezar por lo siguiente: usted sabe que siempre hemos sabido llevar la relación con la debida distancia en cada uno de los fueros profesionales, usted es una persona que ha manejado su profesión con mucha independencia, y lo respeto, y -para ponerle un poquito de humor-: usted es el responsable, porque usted fue el que decidió casarse con mi hermana. Entonces no tengo ahí nada más que decir; que es para mí un placer estar acá. Y usted dijo que hasta que la muerte los separe, así que se fregó.*

*Néstor Morales: Me parece de transparencia decirles a los oyentes: este señor que yo tengo a mi lado es el hermano de mi esposa, pero eso no significa que yo vaya a dejar de ser periodista y que vaya a dejar de hacer periodismo.*

*Iván Duque: Así lo entendemos Néstor, y así lo respetamos.*

Pese a los intentos de Duque de llevar la entrevista a un campo de complicidad y familiaridad, el periodista mantiene el cauce en su deber informativo. Las macro-estructuras semánticas dan cuenta de una posición periodística, cuando no contradictoria, sí neutra frente a la información que reciben del discurso político, como en el caso del proceso de paz, en el que las premisas son que *Duque quiere evitar la impunidad en el proceso de paz, para ello va a introducir cambios en los acuerdos y eso podría ponerlos en riesgo. Duque critica la Justicia Especial para la Paz y una de las consecuencias es que la Corte Penal Internacional podría venir por los militares que hayan cometido delitos y no sean juzgados por la JEP. Y para ello la Justicia penal militar “es un chiste” porque el Ejército funciona con solidaridad de cuerpo.*

O en el caso de la reforma a la justicia en donde las macro-estructuras semánticas de los periodistas son que *reformar la justicia va a ser muy difícil y que lo que propone Duque es volver al sistema de Cortes de la Constitución de 1886.*

Si bien, en ninguno de los dos casos hay críticas directas o preguntas acusatorias u hostiles, las contra – preguntas llevan a confrontar el discurso político y a evidenciar problemas en sus propuestas. Como el riesgo de acabar con la JEP, para el caso de los delitos cometido por los militares durante el conflicto armado de cara a un escenario internacional y, en el caso de la unificación de las Cortes, plantear un cambio que haría retroceder al sistema judicial colombiano a una estructura superada por la Constitución de 1991.

El siguiente diálogo es un ejemplo de pregunta y contra- pregunta que busca indagar en las razones de los planteamientos del político sin caer en hostilidad, por un lado, o en la identificación personal, por otro:

*Néstor Morales: Pero doctor Duque, sobre este tema de la paz, una modificación a algo que ya se pactó, que bien o mal significó la desmovilización de seis mil o siete mil guerrilleros que estaban en el monte y que hoy no están echando bala, ¿no significa poner en riesgo ese futuro, ese compromiso?*

*Iván Duque: Vea, Néstor, me gusta que usted me haga esa pregunta porque quiero aprovechar para decir esto y mandar este mensaje...*

*Néstor Morales: Aquí Humberto de la Calle, perdón, dijo hace dos días que tenía información de que guerrilleros de la Farc, ante la posibilidad de que usted llegue al gobierno, de modificar los acuerdos, se están devolviendo al monte.*

*Iván Duque: A él le gusta hacer siempre ese tipo de afirmaciones, como dirían algunos, tremendistas. Acuérdesse que en la campaña del plebiscito dijo que si ganaba el "NO", al otro día volvería a la guerra. Y lo dijo, además, para generar temor en el elector, pero yo no voy a entrar a evaluar esas afirmaciones de él porque yo entiendo que son en el marco de la campaña política. Pero yo sí quiero aprovechar estos micrófonos y esta oportunidad que usted me brindan para mandar el siguiente mensaje: yo les quiero hablar en este instante a esos guerrilleros que se han desmovilizado, desarmado y reinsertados, a ellos y a sus familias. A ellos, como presidente la república, les voy a ayudar a que el proceso de transición sea exitoso, y puedan hacer un tránsito a una vida social ordenada. Y les quiero ayudar con todo lo que es la asistencia psicológica, y el papel productivo que deben jugar. Quiero mandarles ese mensaje. Segundo...*

*Néstor Morales: "A ellos", quiere decir a la tropa...*

*Iván Duque: A la base guerrillera. Además lo dije en la campaña del plebiscito: muchas de esas personas están allí contra su voluntad, o porque fueron llevadas por la presión de esas mismas organizaciones. A ellos les quiero garantizar su transición, pero, adicionalmente, garantizar su protección. Porque yo he rechazado cuando se han presentado estos crímenes deleznable contra muchos líderes sociales: hay que protegerlos para que haya credibilidad y confianza de parte de ellos. Segundo mensaje...*

*Néstor Morales: ¿Pero a los jefes qué?*

*Iván Duque: Entonces ya voy para allá... porque el concepto de los máximos responsables es otra cosa. Eso es otra cosa a la luz del derecho internacional y es otra cosa a la luz de lo que Colombia ha desarrollado normativamente. Yo creo la transicionalidad les sirve a un proceso de desmovilización, desarme y reinsertación. Yo creo que en la transicionalidad se puede dar reducción sustancial de penas, pero lo que no puede es haber ausencia de penas. Adicionalmente en la campaña del plebiscito dije: no se trata de cárceles con barrotes. Hay otros sistemas de reclusión efectiva que, puede ser, inclusive, en algunos casos, colonias agrícolas o centros especiales. Pero puede haber. Además, por proporcionalidad, debe haber una selección.*

*Néstor Morales: Pero ya la paz está pactada también con esos jefes.*

*Iván Duque: Correcto, Néstor.*

*Néstor Morales: La paz se pactó con jefes y con tropa.*

*Iván Duque: Correcto, Néstor. Pero ellos mismos aceptaron una justicia transicional. Ellos mismos la aceptaron. Y en el marco de reglamentación de esa justicia transicional, la Corte Constitucional -esto no me lo estoy inventando yo- la Corte Constitucional dijo el año*

*pasado que uno de los elementos más importantes es garantizar la proporcionalidad totalmente compatible con el derecho internacional. Entonces yo pregunto una cosa: si Colombia firmó el Estatuto de Roma, y lo firmo con otros países para que no queden en la impunidad ciertas conductas, conductas que además cometieron esos máximos responsables, y hablamos de proporcionalidad, lo que tiene que garantizar la justicia es que si hay alguien que cometió crímenes de lesa humanidad, esos crímenes de lesa humanidad deben tener una sanción creíble. Si no la tienen, el día de mañana puede actuar la justicia penal internacional, y esa credibilidad puede implicar restricciones efectivas de la libertad -que incluyan mecanismos de reclusión distintos a un centro carcelario-...*

*Ricardo Ospina: Pero eso está contemplado en el acuerdo.*

*Iván Duque: Sí, pero justamente lo que necesitamos en este momento, Ricardo, es que la reglamentación es lo que va a garantizar esa efectividad.*

*Ricardo Ospina: Pero está tramitándose en el Congreso. No habría necesidad de modificar nada más de lo que ya se está adelantando.*

*Iván Duque: Perdón: el estatuto está en este momento en revisión de la Corte Constitucional, y la Corte Constitucional tiene que darle a eso concordancia con sus propias jurisprudencias. Y la jurisprudencia ha dicho: la proporcionalidad. Yo pregunto una cosa: si mañana hacen compatible que usted cumpla una pena de lesa humanidad con que sea congresista, ¿a usted le parece que eso es proporcional? Claramente no. Y lo dijo la fiscal de la Corte Penal Internacional.*

*Néstor Morales: Pero si la corte eventualmente dijese que sí. Si el Congreso toma una decisión autónoma, que el Congreso lo puede hacer, ¿usted respetaría eso?*

*O esta otra contra-pregunta sobre la JEP:*

*Néstor Morales: ¿Le parece que la JEP tiene sesgo? Esta JEP de hoy, estos magistrados de la JEP de hoy...*

*Iván Duque: Yo pensaría que sí, un poco, Néstor. Es más, a mí me sorprendió que este proceso de selección de los magistrados -porque le puse a eso mucha atención- personas que tenían orientaciones mucho más académicas, mucho más sesudas, fueron descartados. Le digo un caso una persona que yo conozco y que usted seguramente conoce: el caso de Francisco Barbosa: doctorado, experto en el tema de justicia transicional, que ha participado en todos los foros académicos, que fue fiscal... y lo desecharon. Ni siquiera lo llamaron a concurso y llamaron a otras personas con menos de experiencia en formación judicial y no pudo entrar. Entonces yo digo: si eso está pasando, ¿cuáles fueron los criterios objetivos? A mí hay una cosa que me pareció también grave y es que uno de los magistrados en el proceso de*

*selección, de los que vino de afuera, que era el doctor Diego García Sayán. Diego García Sayán, como magistrado en el sistema interamericano, falló muchas veces en contra del Estado colombiano por conductas que iban a ser de competencia a la JEP. Me parece que a un claro conflicto de intereses que se hubiera podido superar buscando a una persona que no tuviera esos sesgos. Son errores que se han cometido.*

*Néstor Morales: Esa justicia que usted critica, doctor Duque, también beneficia a los militares que han cometido delitos en desarrollo del conflicto en Colombia. Son esos militares por quienes vendría también la Corte Penal Internacional en caso de que aquí no haya justicia. ¿Esos militares qué pueden esperar en caso de que usted haga cambios al acuerdo de paz?*

En temas como el de la propuesta de la 'súper - Corte' y en otros en los que se aborda la eventual influencia de Uribe en un gobierno de Duque el director del espacio asume el rol de 'policía malo'; el trato 'amigable' se lo deja a Luz María Sierra, como queda en evidencia en los siguientes fragmentos:

*I.*

*Néstor Morales: Muy bien, doctor Duque. Esta mañana un artículo de la revista The Economist dice lo siguiente de usted: "Duque tiene un delgado currículum para un aspirante a presidente, lo que agudiza las preocupaciones de que él sea el títere de Uribe". Y esta revista, que yo no tengo ninguna duda, es la más importante en asuntos económicos tiene preocupaciones sobre su programa de gobierno y sobre el programa de gobierno de Gustavo Petro. ¿Le sorprende la posición de The Economist ante su candidatura?*

*Iván Duque: A ver, ¿yo cómo le respondería? Déjeme empezar por algo muy elemental. Aquí vino un periodista de The Economist, me pidió una cita. Estuvimos varias horas conversando. La mitad de las preguntas, o la gran mayoría eran sobre el ex presidente Uribe, todas se les contestaron. Y pues obviamente yo respeto la línea editorial de lo que quieran publicar, al final del día pues es la libertad de prensa. Lo que me parece muy raro es que cuando usted mira las posiciones que ellos han tenido con otros candidatos jóvenes en el mundo es distinto. Inclusive con el primer ministro de Canadá, que antes de ser parlamentario había sido profesor de una escuela de bachillerato, y después pasó al Primer Ministro, pues fueron además muy elogiosos de su transición de la academia escolar a la política, y lo mismo con la primera ministra Nueva Zelanda, o con el primer ministro de Irlanda, o con el primer ministro de Bélgica, con el primer ministro de Austria; en este caso ellos tienen ahí una percepción, quizás por su distanciamiento que tienen desde hace varios años con el ex presidente Uribe. Entonces es una de las cosas con las que le toca a uno vivir con tranquilidad, yo sigo defendiendo mi programa. Y además es una cosa que es interesante: en Nueva York*

los bancos de inversión hicieron una evaluación de los programas económicos, e hicieron una encuesta con los analistas de los principales bancos de inversión en el mundo, y dijeron que el programa que más viabilidad económica tenía, y sostenibilidad y cumplimiento con las metas fiscales de Colombia era el mío. Entonces uno tiene que respetar las opiniones, yo no me detengo en eso, sigo para adelante Néstor.

Néstor Morales: Sí. ¿Usted es el títere de Álvaro Uribe? Para preguntarle. Esta es la afirmación que hace la revista *The Economist*.

II.

Luz María Sierra: Sí, yo me quiero devolver un poquito porque me quedo una duda con el tema del papel del ex-presidente Uribe en su eventual gobierno. Porque hay mucha gente... Es decir, para uno sería muy bueno que usted lo tuviera ahí al lado apoyándolo, y eso una gran porción de la gente lo quisiera así; otros no, y de hecho le hemos escuchado estos días que usted ha insistido en que no hay un ánimo revanchista, como queriendo un poco deslindarse de algo de eso.

Iván Duque: No, yo no...

Luz María Sierra: Quería preguntarle en el día a día suyo, en el día suyo como presidente, usted cómo se imagina. Porque, finalmente, usted ha tenido una relación con él, ha sido, de alguna manera, un asistente muy calificado del presidente Álvaro Uribe durante una época del presidente. Entonces quería preguntarle, ¿cómo cambiar esa relación? ¿Usted, como presidente, cómo ve esa relación con el ex presidente Uribe?

III.

Néstor Morales: 8 de la mañana 39 minutos. En segundos Iván Duque responde al tema de su super corte, que es la propuesta. Le voy a preguntar si eso tiene nombre propio. Vamos a hablar de justicia, vamos a hablar de posibilidades de que en el gobierno de Álvaro... de Iván Duque se hagan cosas para que Álvaro Uribe...

Iván Duque: ¿Eso fue un lapsus o...? [Risas]

Néstor Morales: No, no es un lapsus. En el gobierno de Álvaro Uribe... de Iván Duque pasen cosas para otro gobierno de Álvaro Uribe.

Iván Duque: No, en el gobierno de Iván Duque, yo no... Corrija el lapsus, doctor Morales [Risas].

Néstor Morales: Ahora 8:43. Antes de las preguntas de los oyentes, que están interesantes, esta mañana las he estado sacando aquí, quiero preguntarle por su idea, doctor Duque, de la super corte. Esta es una idea que intenta qué, favorecer a quién, frenar qué. Le pregunto si esto es con nombre propio: ¿la super corte de la que usted ha hablado -unificar las

cortes en Colombia- esto es para habilitar, allanar el camino para que Álvaro Uribe regrese al poder? ¿Qué busca usted?

Iván Duque: Usted por qué tiene esas suspicacias, para todo lo que me pregunta tiene ese fantasma. No, no no. Le voy a contar lo siguiente: esta semana estuve en Cartagena en un foro que organizó el procurador general de la nación, donde iba a haber un debate con los candidatos presidenciales y terminé siendo yo el único que fue. Sobre justicia, posconflicto y demás. Y estaban ahí los magistrados, me hizo a más las preguntas la directora de la corporación Excelencia en la Justicia. Y me dijo: "bueno, hablemos de su propuesta de la super". Y le dije: "Mire, antes de llegar allá déjeme le explicó la lógica de una propuesta integral de reforma a la justicia". Y ahí es donde quiero empezar, Néstor. Primero: la justicia necesita una política de reclutamiento de talento, que la rama judicial vaya a las facultades de derecho y escoja a los mejores y los invite a entrar en la rama, porque, además, los sueldos de ingreso - pueden mejorar, desde luego- desde el punto de vista de competitividad frente a ese primer empleo, son competitivos. Segundo: motívelos a que se queden en la rama, y que nadie pueda llegar a ser magistrado sin haber estado por lo menos cinco años en la rama para que haya, además, un premio al que está y acabamos del garrochazo del que salta de las bufetes, o el que salta de las universidades, sino que hay una tradición. Tercero: fortalezca las primeras y segundas instancias, casi que la primera instancia debería ser lo suficientemente confiable como para que el ciudadano diga: "está bien, acepto la decisión", y, en su defecto, la segunda, pero no seguir empujando esto para arriba, para generar más atollamiento en el proceso. Y a eso incluyen el expediente electrónico y el precedente judicial. Si hacemos todo eso y se fortalece la primera y la segunda instancia, y tenemos más arraigo judicial, y tenemos mejor sistema de evaluación de las providencias, desde luego tenemos que hacer una revisión sobre el sistema de cortes. En esa revisión sobre el sistema de cortes -hablemos las cosas como son- hoy tenemos seis con la JEP, y de pronto hasta siete, si usted le incluye el Consejo Nacional Electoral, que también tiene unos conceptos de magistratura. Entonces la pregunta es, y se la dije: Señores, yo no estoy buscando acá imponerle mi visión de la justicia a nadie. Y les dije: Señores magistrados -lo dije en el debate cuando hablé de eso, lo dije en el Congreso-: esto no es un tema para imponérselo a nadie. Quiero ser el presidente que busque un consenso entre las fuerzas políticas y las cortes para darle una reforma a la justicia. Si no se hace eso, no va a funcionar. Entonces les dije esto: si son siete, o cinco, o cuatro, o tres, o dos: abramos el debate. Pero esto no es una cosa que yo la saqué de la manga. Jaime Arrubla, expresidente de la Corte Suprema de Justicia ha respaldado esa idea; Juan Manuel Charry, un gran jurista que tiene este país, ha hablado sobre esa idea. La corporación Excelencia en la

*Justicia ha hablado sobre esa idea sobre la base del fortalecimiento las primeras y segundas instancias y el presente judicial. Y, adicionalmente, el interior de la comisión Bonivento se discutieron esas materias. Entonces la discusión está abierta, pero soy afirmativo: esto no es para acabar la tutela, la tutela hacía una gran conquista de Colombia que hay que mantener, y segundo: la jurisdicción constitucional, que es la que tiene menos magistrados.*

*Néstor Morales: Hablemos de eso porque usted me dice que le saco unos fantasmas y que es una pregunta llena de suspicacias...*

*Iván Duque: No, pero como usted me pone ahí en el tema que si eso tiene nombre propio... No, no tiene nombre.*

*Néstor Morales: Claro pero es que la propuesta...*

*Iván Duque: Y yo no estoy proponiendo cosas para beneficiar individualmente a nadie.*

*Néstor Morales: La propuesta significaría un golpe a la Corte Suprema de Justicia que es la que ha investigado a Uribe y al uribismo.*

Es llamativo, por contraste con la entrevista a Petro, que Iván Duque no haya sido sujeto de preguntas personales o de la personalización de la entrevista, pese a los intentos del mismo Duque de llevar la conversación hacia ese aspecto. En este caso los cuestionamientos difíciles giraron alrededor de las propuestas programáticas del candidato, y no alrededor de sus características personales, como sí lo fue la entrevista a Petro.

Es claro que el sesgo en el discurso periodístico en las entrevistas realizadas por el equipo dirigido por Néstor Morales se evidencia de manera contundente en la construcción de un escenario *apocalíptico* protagonizado por un personaje de características negativas como se plantea en la entrevista a Gustavo Petro, y que se refuerza con la entrevista a Iván Duque, por contraste. La caracterización de Petro es tan fuerte que no es necesario, entonces, presentar como competidor electoral a un personaje especialmente virtuoso, máxime cuando el periodista siente la necesidad de neutralizar, a priori, una posible crítica por favorecimiento debido a su vínculo familiar. La estrategia del discurso periodístico se expresó, entonces, en que cualquier crítica a Duque se hizo a sus propuestas, pero las hechas a Petro se vincularon a su personalidad. Las primeras se pudieron debatir, la segunda se expuso para ser juzgada.

## **Resultados**

### ***La particularidad de los análisis***

Como es evidente, los resultados del análisis presentado en este artículo se presentan parciales con respecto al corpus analizado en la investigación. Sin embargo, estas cuatro entrevistas son suficiente ilustración para demostrar el papel fundamental del discurso periodístico en un contexto electoral y cómo se expresan los sesgos en él. Como señala Wolton

(1998) el equilibrio entre los discursos periodístico, político y el de la opinión pública es frágil y lo que se pone en juego en cada acto de comunicación en un contexto electoral es la interpretación de la realidad. Una realidad que implica el ejercicio del poder en dos dimensiones: el poder semántico de esa realidad y el poder factual que se juega en la pulseada política que implican las campañas electorales. El primero se ejerce desde el lenguaje mismo y su expresión en los medios de comunicación, y el segundo se refuerza, se gana o se pierde como resultado de esa contienda mediatizada.

Para un análisis crítico como éste es fundamental analizar cómo se ejercer ese poder a través de la mediatización del discurso político y cómo el periodístico puede expresar los poderes factuales que se juegan en un contexto electoral. En otras palabras, cómo ambas dimensiones del ejercicio del poder se pueden manifestar a través de los sesgos en el discurso periodístico y pueden, por lo tanto “reducir el trípode de la comunicación política a una simple dualidad” (Wolton, 1998, p.124).

Ahora bien, tal y como señala Charaudeau (2013) el discurso periodístico es el producto de una aparato de enunciación en donde el periodista es quien gestiona valores compartidos por quienes hacen parte de una estructura más amplia y que supone unos intereses diversos. Por lo tanto, el discurso periodístico no es uno, sino que en cada medio de comunicación hace parte de un mecanismo de enunciación diseñado desde las corporaciones que lo contiene.

Por lo tanto, los resultados de estos análisis no pueden dar cuenta sino de la manera en que, a través del discurso, se ejerce el poder en esos medios en particular. Y como consecuencia, los sesgos expresan los intereses particulares de esos medios y no de otros. No es posible, por lo tanto, hablar de sesgos generales, aunque se pueda identificar su carácter ideológico o político. Por lo tanto un análisis de los sesgos periodísticos en las entrevistas no pueden ser generalizables ni sintetizados como un todo.

### ***La generalidad de los temas***

Sin embargo, es posible definir de manera genérica los temas en las diversas entrevistas para poder observar cómo fueron utilizados por los periodistas desde su lugar de enunciación; o sea, cómo se expresaron como estructuras semánticas en cada medio y por lo tanto cómo, los periodistas, utilizaron en cada una de las entrevistas el poder de comunicación que tienen como élite discursiva. Por lo tanto, los temas son comunes pero, justamente por ello, es posible detectar los recursos lingüísticos que usan los periodistas y que se manifestaron como sesgos particulares, que pueden ser direccionados al personaje político o al enfoque ideológico que plantean las propuestas del candidato. En ese sentido, en las entrevistas analizadas en este artículo los temas se pueden agrupar así:

Los referidos a hechos de coyuntura de la agenda noticiosa como la convocatoria a una constituyente, planteada por el candidato Petro antes de las elecciones al Congreso y ante la potencial imposibilidad de llevar a cabo reformas por vía legislativa. La consulta anticorrupción que se realizaría 20 días después de la posesión presidencial. La polémica alrededor de la figura de la “expropiación” de tierras que, en realidad, fue parte de macro estructuras semánticas del discurso periodístico, puesto que el término fue introducido por los periodistas como una interpretación de la propuesta del candidato Petro alrededor de la compra de predios rurales y anunciada en su programa y actos de campaña. El mundial de fútbol en Rusia que iba a comenzar el 14 de junio, tres días antes de la segunda vuelta electoral, y que sirvió para crear climas distendidos en las entrevistas al candidato Duque y no fue utilizado en ninguna entrevista con su contendiente.

Un segundo grupo referidos a la dinámica de la política y de las campañas electorales como el significado del voto en blanco anunciado por dos de los candidatos que no pasaron a la segunda ronda electoral; las alianzas y apoyos políticos que se estaban gestando, especialmente alrededor del candidato Duque; la transparencia y las sospechas de fraude electoral por parte de Petro; los cálculos sobre la gobernabilidad y las relaciones con el Congreso, en caso de que Petro llegara a la Presidencia.

Es llamativo que, incluso, en entrevistas afines a la campaña del candidato Duque, “Uribe” fuera tratado como un tema de la agenda noticiosa por su evidente ascendencia sobre él. En estas entrevistas, el discurso periodístico, pese a estructurarlo de manera positiva, no pudo marginar este tema de la agenda, uno de los más controvertidos y criticados en el contexto electoral. Esto es, fue condicionado por un discurso político opositor.

Los temas referidos a las propuestas de gobierno propiamente. En este caso el discurso político del candidato del movimiento Colombia Humana condicionó la mayoría de los temas en las entrevistas, incluso en las realizadas a Iván Duque, como en el caso de Arizmendi, cuyas preguntas fueron estructuradas con un enfoque explícito de oposición a las propuestas de Petro. En este sentido, uno de los temas más recurrente fue el modelo de desarrollo que evidenció un enfrentamiento ideológico entre los dos candidatos y que encontró en los discursos periodísticos - tanto de Caracol Radio como de Mañanas Blu -, una mediación afín al discurso político del candidato del Centro Democrático. De este tema se desprendieron otros sentidos en el discurso periodístico y que ayudaron a estructurar un escenario social desfavorable en el caso de Petro y uno que generaba “tranquilidad” en el caso de las entrevistas a Duque; el de la “expropiación de tierras”, o el del respeto a los compromisos contraídos con las corporaciones petroleras, por ejemplo.

Es llamativo que las propuestas que tenían que ver con el aspecto social (salud, pensiones, educación) dieron pie para largas exposiciones explicativas de parte del candidato Petro y que, desde el discurso periodístico, fueron subestimadas y descartadas como *conferencias* o *carreta*, en el caso de Arizmendi o amarradas a la propuesta de *una constituyente* para realizar reformas en esos sectores sin llevarlas al Congreso, en el caso de Morales. Esta última propuesta había generado controversia y crítica a Petro y por lo tanto estos temas fueron incorporados a una macro estructura semántica de enfoque “polémico” en la propuesta del candidato.

Por otra parte, el tema de la implementación de los Acuerdos de Paz con las FARC presentó un panorama llamativo en el contexto local. Como tema de agenda pública obligó a los candidatos a plantearlo como una propuesta de gobierno - dada las obligaciones que adquiriría cualquiera que fuera el ganador -, y se estableció, además, como un tema de debate en la discusión pública coyuntural debido a la intención explícita de modificarlos por parte del candidato que pasó en primer lugar y de su partido, el Centro Democrático. De hecho la contienda fue planteada desde distintos espacios de opinión<sup>18</sup> y del análisis periodístico como una elección entre los que querían la paz y los que se oponían a los acuerdos con las FARC.<sup>19</sup>

Sin embargo, el discurso periodístico en las entrevistas realizadas por la mesa de trabajo de Arizmendi no reflejó la importancia que su propia casa editora, Caracol Radio, le había dado al tema un día antes de la segunda vuelta y en la que se refería a *la polarización en elecciones alrededor del tema de la paz*.<sup>20</sup> El equipo de trabajo de Arizmendi simplemente lo omitió en las entrevistas. La *paz* fue un término que apareció solo en el discurso político, tres veces en el caso de Petro y una vez en el caso de Duque, y en respuestas a otros temas.

Morales, por su parte, trató el tema en la entrevista al candidato Duque y fue uno de los aspectos en el que más desplegó un sentido crítico desde el discurso periodístico. De las nueve veces que se menciona la *paz*, seis corresponden a cuestionamientos sobre su intención

<sup>18</sup> Agencia de Noticias UN. (2018). Elecciones aumentan escepticismo sobre acuerdos de paz. Julio 30 de 2021, de El Espectador Sitio web: <https://www.elespectador.com/politica/elecciones-aumentan-escepticismo-sobre-acuerdos-de-paz-article-755134/>

<sup>19</sup> La W. (2018). Santos dijo que el 60% de los votos a la Presidencia fueron a favor de la Paz. Julio 30 de 2021, de La W radio Sitio web: <https://www.wradio.com.co/noticias/actualidad/santos-dijo-que-el-60-de-los-votos-a-la-presidencia-fueron-a-favor-de-la-paz/20180528/nota/3755187.aspx>

<sup>20</sup> Caracol. (2018). Polarización en elecciones crea temor sobre paz en Colombia: The Guardian. Julio 30 de 2021, de Caracol Radio Sitio web: [https://caracol.com.co/radio/2018/06/16/politica/1529184291\\_363789.html](https://caracol.com.co/radio/2018/06/16/politica/1529184291_363789.html)

de *no respetar* los Acuerdos con las FARC, pese a lo firmado en La Habana. Pero ese apego al deber ser del periodista contrastó con la construcción negativa que hizo del personaje político en la entrevista a Petro, y en donde el término *paz* solo fue introducido por el candidato en sus respuestas sobre otros aspectos temáticos y fue marginado completamente del discurso periodístico. Morales, frente a Petro, planteó un discurso concentrado en la personalidad del candidato y soslayó un tema como los Acuerdos de paz, que había sido defendido por el candidato en el debate electoral.

### ***El uso de la personalización***

Finalmente un enfoque fuerte en ambos medios fue la construcción de dos personajes opuestos, no tanto por lo que representaban en el espectro ideológico para el futuro del país que aspiraban a gobernar, sino por sus características personales y las consecuencias para la práctica política y la administración de lo público. Por una parte presentaron un personaje negativo, antidemocrático, autoritario y excluyente que llevaría al país a un escenario de decadencia social, mientras que por contraste su opositor fue presentado como un hombre constructivo y cercano a la gente que planteaba un escenario de una continuidad positiva y de progreso sin sobresaltos. Petro, un político que ofrecía incertidumbre, intranquilidad y poca democracia versus un Duque amable de certezas conocidas e incluyente.

Los dos medios analizados para este artículo expresaron sesgos en ese sentido:

- Las entrevistas en Caracol Radio se concentraron en destacar aspectos que apelaban a una identificación desde lo emocional con el candidato Duque. Por una parte, apelaron al fútbol como fenómeno popular al introducir la entrevista con las cábalas alrededor del mundial que iba a comenzar en Rusia y cerraron con la referencia al padre del candidato. Ninguno de estos temas estuvo en la entrevista a Petro, a quien construyeron a partir de referencias negativas de rasgos personales ligados al ejercicio de la política, como ya se analizó.

En un caso construyeron un personaje con humor, popular, cercano, amable, amoroso y con fuertes vínculos familiares; y por el otro, crearon un personaje negativo, sin escrúpulos, poco creíble, prepotente y autoritario y la familia solo aparece ligada al posible favorecimiento o nepotismo. La personalización se convirtió en vehículo para mostrar dos maneras de gobernar opuestas: el heredero de una clase ilustre que gobernaría con buenas formas y cercano a la gente, a la vez que preservaría los valores tradicionales; y el demagogo autoritario que impondría su voluntad y dividiría y llegaría con la pretensión de *refundar la patria*.

- En las entrevistas de Mañanas Blu este aspecto se concentró especialmente en la figura de Petro, cuya entrevista, como analizamos antes, estuvo encaminada a estructurar un personaje autoritario, amigos de dictadores y autoritarismos, censor, despótico incluso con

sus aliados, poco confiable y egocéntrico. En la entrevista a Duque el parentesco con Néstor Morales hizo que la necesidad de demostrar distancia política fuera un permanente dique de contención para el despliegue de la personalización del candidato. La necesidad de demostrar una posición crítica frente al personaje político benefició el ejercicio periodístico.

## **Conclusiones**

### ***Específicas***

Uno de los puntos más claros que arrojó el análisis fue que los sesgos más protuberantes tuvieron siempre como referente la figura de Gustavo Petro Urrego, quien representó, no solo una ruptura del discurso político tradicional, sino que puso a los grandes medios ante un escenario inédito en el que emergió el cruce de intereses de poder en la sociedad y de ellos como partícipes de un discurso público tradicionalmente cómodo y monotemático en los anteriores debates electorales.

Y esto es evidente porque pese a que hubo dos claros enfoques en el ejercicio profesional de las entrevistas, uno abiertamente propagandístico y el otro más equilibrado, en realidad no hubo ninguna entrevista, ni parte en ninguna de ellas, que cumpliera un rol favorable a Petro o en contra de Duque equivalente a las entrevistas abiertamente adversas al candidato del movimiento Colombia Humana.

Los sesgos ideológicos y políticos que reflejaron los intereses del poder en juego fueron más evidentes en la medida en que los periodistas perdían el control sobre el acto de comunicación y se alejaban de los propósitos éticos y estéticos de la entrevista política como género informativo.

Al perder el norte que les proporciona el cauce de los principios deontológicos tanto Arizmendi como Morales terminaron asumiendo otros roles, contrarios al informativo, como el de jueces, anfitriones o incluso adversarios políticos.

El discurso periodístico en estas entrevistas, y como una expresión de la interpretación de la realidad que narra a través de sus recursos profesionales, construyeron escenarios políticos y sociales contrarios según fuera el candidato. En ambos, el escenario con Petro es malo para el conjunto de la sociedad y el interés público. Y el escenario con Duque es positivo e incluso deseable, en el caso de Arizmendi y tranquilo y al menos “negociable”, con Duque, en el caso de Morales. Por lo tanto el discurso periodístico en ambos casos asumió su poder de comunicación como una manera de direccionar el debate público y favorecer a Duque por encima de Petro con miras a esa opinión pública que fueron las audiencias en su rol elector.

### ***Generales***

El análisis de este corpus permite concluir que la entrevista política en contextos en los que está en debate el ejercicio del poder en una sociedad y en las que los medios hacen parte de las grandes corporaciones que lo concentran, siempre tienen, con distintas gradaciones, un discurso periodístico que implica la defensa de intereses que, como en estos casos, el interés público sea filtrado por intereses corporativos o personales de las élites que comparten el poder.

Tal y como se ha demostrado en este análisis la estructuración del discurso periodístico a través del uso de la personalización, de diversas estrategia argumentativas, el uso de léxico particular, y de la postura para abordar el conflicto del periodista durante la entrevista determinaron sesgos periodísticos que construyeron una imagen de cada uno de los candidatos.

Los periodistas apelaron a esos recursos como parte de su poder de comunicación, esto es, del lugar que les ofreció el medio para el ejercicio profesional según las herramientas deontológicas del periodismo.

En este escenario los sesgos ideológicos y políticos que se expresaron en su discurso se fortalecieron y expresaron por el uso de los valores profesionales, que en términos de sesgos periodísticos es precisamente el abuso de su poder de comunicación.

### **Bibliografía**

- Arfuch, L. (1995). *La entrevista, una invención dialógica* (1ª ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Barbeito Iglesias, R.L. *La personalización de la política. El caso de las elecciones generales de 2004 en la prensa escrita* (Tesis de doctorado). Universidad Rey Juan Carlos.
- Borrat, H. (2003). Narradores en interacción. IC: Revista Científica de Información y Comunicación, (1), 60-83. Recuperado en <http://institucional.us.es/revistas/comunicacion/1/art%205.pdf>
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- Charaudeau, P. (2005). ¿Nos manipulan los medios? *Cuaderno de Información y Comunicación CIC*, (10), 319-330. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1349410>
- Charaudeau, P. (2013). *Discurso das mídias* (2ª ed.). Sao Paulo: Contexto.

D'Alessandro, M. (2004). ¿Qué es la personalización de la política? Algunos hallazgos en los medios gráficos, 1983-1995. *Revista Argentina de Ciencia Política*, (7-8), 73-94.

Recuperado de

[https://www.academia.edu/6752247/Qu%C3%A9\\_es\\_la\\_personalizaci%C3%B3n\\_de\\_la\\_pol%C3%ADtica\\_Algunos\\_hallazgos\\_en\\_los\\_medios\\_gr%C3%A1ficos\\_1983-1995](https://www.academia.edu/6752247/Qu%C3%A9_es_la_personalizaci%C3%B3n_de_la_pol%C3%ADtica_Algunos_hallazgos_en_los_medios_gr%C3%A1ficos_1983-1995)

De la Fuente, D. (2018). Radiografía del poder en Colombia: élites y vínculos de parentesco. Cambios y continuidades desde la teoría de redes. (Tesis de maestría).

Universidad de Salamanca, Instituto de Iberoamérica.

Espejo, G. (2018, 13 de junio). Campaña de Iván Duque desestima posibilidad de nuevo debate con Gustavo Petro. La FM. Recuperado de <https://www.lafm.com.co/politica/campana-de-ivan-duque-desestima-posibilidad-de-nuevo-debate-con-gustavo-petro>

Dori-Hacohen, G., Anton Dinnerstein, Eean, Grimshaw y Menno H. Reijven (2018). Two structural elements of the entertainment political interview and their contribution to deformed political interviews. *Conferences papers - International Communication Association*, 2018.

Gomis, L. (2008). Teoría de los géneros periodísticos (1ª ed.). Barcelona: UOC.

Ibañez, K. (2008). Reseñas. Charaudeau, patrick. (2008). Entre populisme et peopolisme. Comment sarkozy a gagné! *Revista latinoamericana de estudios del discurso*, (8-2), 133- 137. Recuperado de

<https://raled.comunidadeled.org/index.php/raled/article/view/180/181>

Kapuscinski, R. (2002). Los cínicos no sirven para este oficio. Sobre el buen periodismo (1ª ed.). Barcelona: Anagrama.

Orjuela Escobar, L.J. (2018, 22 de marzo). Quién es quién en el espectro político colombiano. Cerosetenta. Recuperado de <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/quien-es-quien-en-el-espectro-politico-colombiano/>

Pena de Oliveira, F. (2009). Teoría del periodismo (1ª ed.). México: Alfaomega Grupo Editor.

Piatti, G. (2009). La entrevista radiofónica como esgrima verbal: estructura y función de los episodios polémicos. *Onomázein*, (19), 89-110. Recuperado de [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.8958/pr.8958.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8958/pr.8958.pdf)

Prada Espinel, O. (2019). Comportamiento comunicacional de twitter en las campañas presidenciales de colombia 2018, Caso Gustavo Petro e Iván Duque. (Tesis de maestría). Universidad Internacional de Andalucía y Universidad de Huelva.

Restrepo, J.D. (2004). El zumbido y el moscardón: Taller y consultorio de ética periodística (1ª ed.). México: Fondo de Cultura Económica.

Van Dijk, Teun A. (1990). La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información, (1ª ed.) Barcelona: Paidós

Van Dijk, T. (2003). 5. La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad. En Wodak, R y Michael Meyer (comp.) Métodos del Análisis Crítico del Discurso. Gedisa Editorial.

Van Dijk, Teun A. (2009). *Discurso y poder*, (1ª ed.) Barcelona: Gedisa.

Van Dijk, Teun A. (2013). *Discurso y contexto, un enfoque sociocognitivo*. (1ª ed.) Barcelona: Gedisa.

Wodak, R. (2003a). 1. De qué trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos. En Wodak, R y Michael Meyer (comp.) *Métodos del Análisis Crítico del Discurso*. Gedisa Editorial.

Wodak, R (2003b). 4. El enfoque histórico del discurso. En Wodak, R y Michael Meyer (comp.) *Métodos del Análisis Crítico del Discurso*. Gedisa Editorial.

Wolton, D. (1998). Las contradicciones de la comunicación política. En G. Gauthier, A. Gosselin y J. Mouchon, *Comunicación y Política*, (1ª ed.) Barcelona: Gedisa.